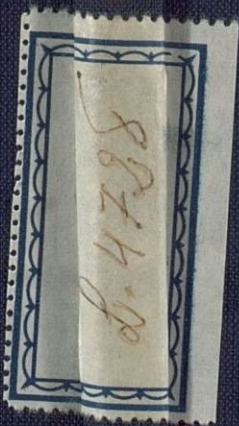




W. 47788

1911

W. 47788







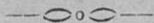


11

700- - 1

ORRALL ERAS

F. GARCIA ACUÑA



**ORBALEBERRA**

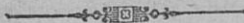
**VERSOS**

SIN O RETRATO D' O AUTOR

pro e' un prólogo de

D. VITORINO NOVO E GARCIA

IMP. Y LIB. DE CARRE  
CORUÑA



**BETANZOS**

IMP. DE A. AMENEDO PONTE

Plaza del Gampo, 7

1887





## PRÓLOGO.

---

Si se tratase de esa sencilla ceremonia que pudiéramos llamar bautizo literario, y el joven poeta García Acuña hubiese acudido á mi para que apadrinase su primer libro, prodigios de elocuencia habría hecho yo para convencerle de que debía buscar en más acreditada firma el autorizado pabellón que había de cubrir con honra su valiosa mercancía. Pero antójaseme que se trata de algo más; que se trata de que yo pague con estas líneas una deuda de gratitud; y ¡miel sobre hojuelas! al placer de darme ocasión para cumplir tan gratísimos deberes, únese el motivo o pretexto que se me ofrece, brindándome en estas primeras páginas para que estampe su firma un gallego que adora á Cuba, sirviendo de humilde predecesor á un cubano que adora á Galicia.

Viven en mi alma los recuerdos de aquella hermosa tierra criolla donde pasé los mejores años de mi existencia, y viven aún con la frescura de las impresiones recientes, sin que el tiempo ni la distancia logren desvanecerlos, sirviéndome muchas veces de rayo de luz en esos horribles días sin sol en que las nieblas del pesar oscurecen los horizontes todos de la vida. Y entonces desfilan ante mí los paisajes de aquella rica naturaleza no igualada por ninguna otra, con toda la

extensión inacabable de sus vegas que el tabaco colora con sus hojas verdes y de sus cañaverales donde el azúcar germina; y veo pasar en fantástica procesión la gentil palmera que riza entre las nubes su penacho, y el avasallador *jagüey* que extiende sus ramas poderosas y encierra en mortal abrazo al *jobo* humilde y al pintoresco *caimito*, cuyas hojas copian por un lado los tintes rojos del cielo y por el otro la blancura del suelo en que brotó el árbol que las sostiene; pareceme escuchar todavía el manso rumor de aquellos rios que bajan entre cañas y flores sus aguas desde la escondida loma para fertilizar en el valle la extendida sábana y llevar la riqueza y la abundancia á los encantadores *sitios*, fecundando á un tiempo mismo la humilde vianda que bajo la tierra se produce y el plátano entre cuyas hojas amarillea el sabroso fruto. Y aún suenan en mis oídos la armoniosa décima que al son del *tiple* canta en el *guateque* el apuesto guagiro, las notas del clásico zapateado que disputa á la danza el cetro del baile; y hasta las melancólicas quejas que al instrumento primitivo arranca en las primeras horas de la noche y en el *batey* del Ingenio, el desterrado de Africa, que al salvaje sonido de las *tumbas* créese trasladado al bosque virgen de donde lo arrancó la codicia de los hombres.

Tal vez bañando el cuadro en mágicas tintas, surge á mi mente el recuerdo de los amores primeros que brotan allí, entre aquellas mujeres nacidas para el amor, en cuyos labios hay más dulzura que en las entrañas de la piña y en cuyos ojos deja siempre una parte de su fuego el espléndido sol de Cuba. Y en esos momentos en que solo se vive con el alma la vida de los recuerdos, yo tengo siempre una bendición para la tierra lejana donde escribí mis primeros versos y donde quedaron mis primeras ilusiones.

Pero amando á Cuba tanto como yo la amé siempre, no puede Galicia acusarme de un instante de olvido: yo había logrado fundir en uno los dos amores<sup>1</sup> y Galicia y Cuba ocupaban en mi alma lugar preferente;

por que una me dió la luz de la vida y otra la luz del alma, como dice Acuña en la primera página.

Y esta cita me recuerda que no debo hablar de mí, sino de él.

García Acuña nació en Cuba, y escribe en gallego y adora á Galicia. Yo me figuro como sonreirá el joven poeta cuando oiga ó lea las teorías regionalistas que algunos modernísimos innovadores, cuyo talento, con ser mucho, es infinitamente menor que su soberbia; pretenden en vano implantar en el país gallego; no para esparcir consuelos entre las miserables chozas de la montaña, ni para sembrar esperanzas en el muelle que el hambre pobló de emigrantes, sino para dar nuevas formas á la desesperación y hacer ménos fructuosos los afanes y verter una gota más en el cáliz, eternamente lleno, de nuestros sufrimientos.

Digo que sonreirá, porque esos apóstoles de la nueva doctrina, que lo esperan todo del esfuerzo propio, niegan también asiento en el ideal festín de mañana á todo el que no haya recibido las aguas del bautismo en las pilas de nuestras iglesias; y empequeñeciendo el más grande y más puro y más santo de los amores, el amor de la patria, llegan á la insensatez de tener por extranjeras las aguas del río que salvan los límites de nuestras provincias; como si fuera posible la regeneración que nós prometen, marchando por tan estrechos caminos, con aspiraciones de tan corto vuelo, con ideales tan mezquinos, con el exclusivismo por norma, con una tendencia suicida por bandera.

Afortunadamente, no han de hallar eco nunca entre nosotros esas predicaciones; porque los que aman á Galicia con amor verdadero, los que rinden culto ferviente á la *pequeña patria*, no quieren para ella el cinturón de piedra de una nueva muralla de la China, no quieren la misera vida del aislamiento, que si podría satisfacer mezquinas vanidades de los pequeños, haría converger los esfuerzos de todos al único trabajo de aborrecerse y

devorarse; lo que quieren, lo que desean, es ensanchar más y más cada día el círculo en que se mueven, abrir á la patria gallega nuevos horizontes, hacerla conocida por sus relaciones con los demás pueblos para que entre en el concierto general de la vida donde tanto pueden pesar sus tesoros ignorados, y contar por cientos el número de los que, como Garcia Acuña, vienen de otras provincias á quemar incienso en nuestros altares y elevan su voz para enaltecer y bendecir á Galicia.

o  
o o

Garcia Acuña nació en Cuba; y en el dulcísimo dialecto gallego, y en el dialecto mismo en que escribieron Añón y Rosalía Castro, el poeta cubano canta á América, llora la muerte de los séres más queridos, vierte las dudas de su espíritu llamando á su fé que vacila, nos ayuda á tejer una corona para la pobre olvidada del cementerio de Padrón, y pide que cuando muera lo entierren en las Mariñas, en ese hermoso pedazo de tierra gallega. Y de tal modo se identifica con nuestras costumbres, de tal modo se apodera de nuestro dialecto, que su romance "*A volta d' a romaria*" es un cuadro del país admirablemente dibujado que iguala en color y en sabor local á los más notables que han escrito los poetas gallegos.

Leyendo sus poesías en gallego, nadie en Galicia sospechará que bajo otro cielo se meció su cuna y que otras brisas que las nuestras crearon su frente; para hallar al cubano hay que leer las otras poesías suyas en que tantas bellezas se encuentran; y se siente toda la dulzura de los poetas americanos en su *balada*

"Dos hermosas golondrinas  
anidan en tu ventana,"

y en su *Remember*, que tiene rasgos de inspiración tan bellos como este:

"No llores, porque nublás el cielo de ese modo  
y quitásmela la dicha de verme en ese cielo."

Entre las *Rimas* que esmaltan las pájinas del libro

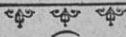
hay algunas bellisimas. No incurriré en la redundancia de citarlas aquí: el lector las hallará bien pronto, porque prolongar este prefacio sería someterle á un tormento igual al de aquel que muriéndose de sed se viera precisado á escuchar un largo discurso, á dos pasos de la fuente.

o  
o o

Si mi voz pudiese ser oída de los poetas gallegos, yo les diría: dad un lugar en nuestras filas al hijo de América que habla nuestra lengua y reza en nuestros altares; al que ha elegido aquí la compañera de su vida y escujo á nuestra tierra bien amada para patria de sus hijos; admitid propicios el esfuerzo que nos trae y el apoyo que nos ofrece aquél que ha cantado nuestras glorias y ha llorado con ternura sobre las tumbas de los poetas muertos; dejadle comulgar con vosotros en el altar de la patria, y no tengais nunca por extraño al que siente en su alma vuestros mismos estremecimientos y hoy eleva con su libro, que es un himno, canto de amor á la tierra gallega!

V. NOVO Y GARCIA.

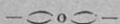
Ferrol, Febrero 1887.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly a header or title.

Main body of faint, illegible text, appearing to be several lines of a letter or document.

## Á MIÑA NAI



Catro ringlóns mal esquirtos  
Froito d' un perdido tempo;  
Sospiros, bágoas, tremores,  
Anacos d' o pensamento;  
Cancións que tiveron niño  
N-o corazón d' o meu peito;  
Est' é soasmante o conxunto  
D' este libro que ch' ofrezco.

¡Ay, si el valira unha parte  
D' o cariño que che teño!

Mayo, 1887.





## IUNHA APERTA!

### I

N-o curruncho d' unhá aldea  
Que n-a vida vin n-o mapa,  
Aló moi lonxe, moi lonxe,  
E pretiño d' unhas prayas  
Que croben ondas xigantes  
D' unha mar sempr' azulada,  
Fervida pol-o dourado  
Sol d' a terra amerecana,  
Está o verce d' o qu' escrebe  
En dóce língoa estas cántegas.  
¡Cántos suspiros me leva!  
¡Cántos suspiros m' arranca  
D' o fondo d' o corazón  
Esa terra feitizada...  
Non-a vexo co-estes ollos,  
Véxo-a c-os ollos d' a y-alma,  
Que solasmente así mira  
Aquél que vive d' espranzas! . . .

.....  
¡AMERECÁ! Estoute vendo  
C-os teus regueiros de prata,  
C-as tuas froles, teus paxáros  
E tuas brisas perfumadas

E teus álbores xigantes  
 Que bican de Dios a pranta;  
 Estoute vendo, e c-as ondas  
 Que buligan n-estas prayas,  
 Mándoche, pátreas, unha bágoa  
 E un anaco d' as entranas.

.....  
 ¡Adios! e Dios te bendiga  
 Miña sempr' amada pátreas!

## II

E á tí, garrida GALICIA,  
 Qu' estás dándome pousada,  
 E antre teus fillos m' alcontro  
 Falando com' eles falan;  
 A tí, a d' o céo hermoso,  
 C-os teus aires e tuas prantas  
 E teus prados cheos sempre  
 De froles e d' esmeraldas;  
 A tí, que ch' estou debendo  
 O meu corazón e a y-alma,  
 Onde teñ' os meus amores  
 E as ilusións mais sagradas,  
 ¿Qué pod' ofrecerche hoxe  
 O probe antor d' estas cántegas?  
 ¿Que pod' ofrecerch' o bardo  
 Que ven de terras lexanas  
 Falando com' os teus fillos,  
 Cantando com' eles cantan?  
 ¡Nada! sinon dicir sempre  
 Ó ver a tua alborada:  
 ¡AMÉRECA doum' a lus  
 Pr' os ollos d' a miña cara,  
 E GALICIA, esta GALICIA  
 Dóuma pr' os ollos d' a y-alma!

## BORRASCAS POÉTICAS

## RIMAS

## I

Hoy hace, niña, justamente un año  
Que ufana, alegre, sin cesar reías;  
¡Qué hermosa estabas! Todos al mirarte  
¡Ved un ángel, decían!

o  
o

Rápido el tiempo vuela... ¡Cuántas cosas  
Suceden en un año, hermosa mía!  
Los que entónces te vieron ahora exclaman:  
¡Percances de la vida!..

## II

La quería muchísimo;  
La dije en verso y prosa  
Lo que suele decirse en casos tales  
Cuando á ciegas se adora.  
La dije... Yo no sé lo que la dije,  
Pues solo el recordarlo me trastorna:  
Lo que os puedo decir es que ella misma  
Labrando está en mi corazón su fosa.

## III

Será el *amor* un algo inexplicable  
Será lo que tú quieras...  
Más, para hablar de asunto semejante,  
Es preciso que sientas.

## IV

A todos mis amigos  
Les dije francamente que la amaba;  
Mil plácemes me dieron, y mas tarde  
    Reíanse á mi espalda.  
Y al saber el por qué de tanta risa,  
Como aquél que conoce su desgracia,  
Busquélos con afán, y á uno por uno  
Un abrazo les dí con toda el alma.

## V

Brillando están las estrellas  
Allá lejos, allá lejos,  
Su luz me dice que Dios  
Se está mirando en su fuego;  
Y cuando miro tus ojos,  
Lindos como dos luceros,  
Creo que Dios, como yo,  
Está mirándose en ellos.

## VI

Se reía de mí la hermosa niña  
Porque loco de amor la idolatraba;  
Se reía de mí porque la dije  
    Lo que sentía el alma.  
¡Y tenía razón! porque un poeta  
Que escribe sus canciones con sus lágrimas,  
No podía ofrecerla más que versos,  
Y los versos ¡oh Dios! no *valen* nada.

## VII

Por dos causas siento solo  
Haber venido á este mundo:  
Por sembrar tanto cariño  
Y recojer tan mal fruto.

## VIII

En el misterio de la duda vivo,  
Y en medio de las sombras,  
Si en *algo* creo hoy día, es solamente  
Por que sé que me adoras!

## IX

Si quieres encerrar todas tus penas  
Algún día en el alma,  
Escribe, como yo, versos, bien mío,  
Con suspiros y lágrimas.

.....

¡Qué gloria! ¡Qué dicha! ¡Qué dulce tristeza  
Verás cuánto agrada  
Dejar en el alma escritas por siempre  
Las penas pasadas!

## X

Entre el cariño y el odio  
Hay una larga distancia,  
Que recorre en un suspiro  
Quien pierde las esperanzas.

## XI

Clara linfa que á la playa  
Llega y la absorbe la arena;  
Flor que al abrir la corola  
El helado cierzo seca...  
¡Cómo os pareceis á mí  
En mis sueños de poeta!

## XII

Anoche tuve un sueño  
Como nunca lo tuve así en mi vida;  
Soñé que me querías mucho, mucho...  
¡Quién de sueños se fia!

## XIII

Hoy tu corazón y el mío  
 Arden bajo el mismo fuego,  
 Y sienten del mismo modo  
 Y sufren al mismo tiempo....

.....  
 ¡Después de tanto calor  
 Es posible un aguacero!

## XIV

No llores porque así tengas  
 Llena de pecas la cara,  
 Que el sol es sublime, y tiene,  
 Según dicen, muchas manchas.

## XI

De loco me has tachado porque un día  
 He dicho que te amaba;  
 No lo creas, mi bién; lo que yo tengo  
 Lo saben tus miradas.  
 De loco me has tachado porque digo  
 Cuanto siento en el alma....  
 ¡Locuras cual la mía hay en el mundo  
 Muy pocas, por desgracia....  
 De loco me has tachado, y no comprendo  
 El por qué me lo llamas....  
 Si lo soy porque te amo, ¡puedes creerlo!  
 ¡Verte loca anhelára!

## SOEDÁ

Á CLOTILDE P. ACUÑA

N-a soedá d' a noite, cando a lúa  
 Soíña está n-o céo  
 Sin tér outra compañía qu' a compañía  
 D' o amante luceiro,  
 Sempre m' acordo  
 D' a probe nena,  
 D' aquela vírxe,  
 D' aquela estrela,  
 Pol-a que morro cheo de penas.

Cand' a bris perfumada pol-as froles  
 D' alegre primaveira  
 Cheg' ó meu lár subiendo pouc' á pouco,  
 E pol-as portas entra,  
 Sempre m' acordo  
 D' a probe nena,  
 D' aquela vírxe,  
 D' aquela estrela,  
 Cand' así entrab' á darm' unh' aperta.

Cand' entr' a noite e as sombras cobren  
 O monte, o souto,  
 E vai d' a eirexia pol-os currunchos  
 Chilrand' o moucho,  
 Sempre, por sempre  
 Relemb' a nena,  
 Aquela vírxe,

Aquela estrela,  
Ánxel d' o céo, pombiña terra.

—  
Cando n-a eira vex' os paxáros  
Qu' alegres cantan  
Buscando pallas pra facer niño,  
¡Dóem' a y-alma!  
Pois sempre triste  
Fago mamoria  
D' aquela nena,  
Probiña moza,  
D' estas Mariñas garrida pomba!

—  
Cando n-Outono cán as folliñas  
D' os ameneiros,  
E as anduriñas car' á outras terras  
Fuxen d' o inverno  
Sempre m' acordo  
D' a miña nena,  
D' aquela vírxe,  
D' aquela estrela  
Frol d' unha esperanza d' a miña terra.

—  
¡Ay! xa non hacho nunca n-a vida  
Doce consolo;  
Morreum' a nena que quixen tanto,  
Son com' un hórfo! ...

.....  
.....

¡Garrida lúa,  
Si sabes d' éla,  
Dill' o que soffro  
Hoxe n-a terra,  
Dille que morro chéu de pénas!

## TÚ Y YO



## I

Ambas barcas dejaron el puerto,  
La mía y la tuya,  
Navegando las dos mar afuera  
Rompiendo en las aguas la nítida espuma.  
¡Miradlas, qué hermosas,  
Cómo hunden las proas y surcan  
El mar tempestuoso dejando hacia un lado  
Las peñas abruptas!  
El mástil, las velas, la hermosa bandera  
Al cielo saludan,  
Y ¡adios! dicen a los que en la playa  
Partir vieron juntas.

## II

Así somos tú y yo, vida mía,  
Cual esas dos barcas,  
Que en un mismo Oceano caminan  
Al par nuestras almas,  
Sin temor a los vientos contrarios  
De torpe asechanza;  
Pues por brújula sólo en el mundo  
Por siempre tendremos,  
Yo, la lira del bardo que llora,  
Tú, el acento que dejen mis versos.



## I

Sobr' a branca aréa d' a praya  
 Teu nom' esqirbin c-os dedos,  
 Porque nunca poiden, nena,  
 Poñelo n-o azul d' o céo...  
 ¡O mesmo dá, tod' o mundo  
 Sab' o moito que te quero!

## II

Con bágoas esqirbin aquela noite  
 D' a carta maldecida as catro caras,  
 E inda sinto qu' os dedos se me tollen  
 E adoezo co-a rabea...  
 Mais tí, muller, que tanto me quixeches,  
 S' é qu' a carta leiche n-as tuas ánseas,  
 Ven hox' á darm' un bico, que te quero  
 Con tod' a miña y-alma!

## III

Perdiche todo n-o mundo,  
 E anque busques nad' atopas,  
 Pois por perder, non deixaches  
 De perder hastr' a vergonza.

## VI

Duas estrelas n-alta noite  
 Sempre, sempre m' alomean...  
 Son os olliños d' un ánxel,  
 Olliños d' a miña nena.

## V

Cála, non a marmules  
 Se foi perxura un día á teu cariño;  
 Cando chegu' á querer, quizais n-atope  
     Xa n-o mund' agarimo.  
 Deixa correl-a y-auga d' o regueiro  
     Hastra que chegu' ó río,  
 O río ha d' ir ó mar, dempois ¡quén sabe  
     Cal será o seu destino. .!

## VI

Sentadoiros d' o Cantón,  
 Estreliñas d' o alto céo,  
 ¡Ay, si falar poiderades  
     D' aquel tempo  
     De sospiros  
     E lamentos;  
 D' aqueles doces amores  
 Que lle contei en sacreto,  
 Todos door terían de min,  
     —Pois o qu' a quero—  
 ¡Sentadoiros d' Cantón,  
 Estreliñas d' o alto céo!

## VII

Sei un niño de laberca  
 Que xa tén tres laberquiñas;  
 Unha xa canta n-a man,  
 Mira s' é cantar axiña.

## VIII

Adios, pontiña d' as Cascas, (1)  
 C-o río d'as lavandeiras,

---

(1) Betanzos

Adios, mociñas garridas  
 Qu' ali lavadel-as pernas. . . .  
 ¡Voume pra lonxe, pra lonxe,  
 Queira Dios que volv' á vélas!

## IX

Anduriñas que voando  
 Cruzades mares e terras,  
 S' é que vedes pol-o mundo  
 Miña nena;  
 Decídelle canto sofre  
 Miña y-alma de poeta,  
 E qu' en tristes soedades  
 Estou morrendo por vela. . .  
 ¡Dicídllo, andurindiñas,  
 Anduriñas voandeiras!

## X

Vai á o mar, rianxeiro, vai,  
 Que n-as prayas d' o *Tanzil*  
 As d' atopar, Dios mediante,  
 O que non hacho pra min.

## XI

N-o sobrado d' a tua casa  
 Heí de poñer un letreiro,  
 Pra cando pasen os mozos  
 Seipan ond' está o inferno.

## XII

Tén Betanzos dous espellos  
 Onde se ven as suas nenas,  
 O río d' a *Ponte-Nova*,  
 E o río d' a *Ponte-Vella*. . .  
 Soasmente tí, que n-atopas  
 Xa n-o mundo quen te queira,

Tés que mirarte, rapaza,  
N-o espello d' a tua conciencia.

## XIII

Noitiñas craras d' Outono,  
Paseos d' a *Ponte-Nova*,  
¡Ay si falar poiderádes!  
    ¡Cántas cousas  
    Que me firen  
    A mamoria,  
Diriades á aquel ánxel  
Que quero co-a y-alma toda;  
Cousas ¡ay! que non m' esquencen,  
Cousas ¡ay! que se m' acordan....  
¡Noitiñas craras d' Outono,  
Paseos d' a *Ponte-Nova*!

## XIV

Que m' enterren n-as *Mariñas*  
Cando morra, tan só quero,  
Qu' é-o mesmo que si tivera  
A tomba n-o mesmo céo.

**BALADA.**  

---

---

Dos hermosas golondrinas  
Anidan en mi ventana,  
Son las mismas que há dos años  
Anidaron en tu casa.  
¡Ven á verlas! Qué bonitas  
Y ufanas y alegres cantan  
Al divisar á lo lejos,  
Del sol, la nueva alborada!  
¡Ven á verlas, ven á verlas,  
Traen en sus negras álas  
El sello que les pusimos  
Aquella hermosa mañana  
Fecha de un ayer, que hoy  
Quedó convertido en lágrimas.

**II**

Yá no pasan por tu calle  
Posándose en tu ventana,  
Ni escuchan nuestros amores  
Ni nuestras tiernas baladas.  
¡Qué hermosas son! Se parecen  
A mis locas esperanzas  
Que emigraron al hallarse  
Con el invierno en tu alma!

## Á ROSALÍA CASTRO (1)

“¿Por qué viste de loito a pátreá miña,  
A pátreá d' os poetas?”

(LEMA)

¡Bendito seya e sol; o sol d' a groria  
Qu' os mundos alomea,  
E o mesmo dalle vid' á frol d' as campos  
Qu' á musa d' o poeta!  
¡Bendito sey' o sol! digo cen veces  
Ó ver que n-esta terra  
Vérce d' os xénios, e d' os xénios tomba,  
Alent' a fé gallega;  
E n-as áas d' un subrime pensamento  
Hoxe Galicia enteira,  
Ó probe *reisiñol* d' as nosas grorias  
Dedicall' unha ofrenda.  
E canto d' esta sorte, porque sinto  
Eiquí n-a miña testa,  
Ese fogo d' os céos, que me ispira  
E á outras rexiós me leva!...

### I

¡Ou, Galicia! sospira miña xoya,  
Sospira, amada terra;  
Estás triste n-as tuas soedades  
Chorand' as tuas tristezas.  
¡Ou, Galicia! Tí, a pátreá morosiña  
D' os prados e d' as veigas,  
D' as fontes, d' os regueiros e d' os ríos  
Onde tí te refrexa;  
A terra d' os paxáros e d' as froles

(1) Agraciada con “mención honorífica” n-o Certame literario d' a Oruña, o 2 de Setembre de 1885.

D' a bris e mais d' as niebras;  
 Tí, a pátrea melancónica que choras  
 Com' a naiciña tenra,  
 Tomba d' aquel Aguirre, que levaba  
 De libertá a bandeira,  
 ¿Qué tés? ¿Qué che socede? ¿Por qué choras  
 Galicia feiticeira?  
 ¿Por qué tocan doridas pouco á pouco  
 As campás d' as eirexias,  
 E o pobo trist' está, e aló n-o céo  
 O sol non aloméa?  
 ¿Por qu' as froles d' os campos cal denantes  
 Non s' abren boniteiras,  
 Esparcindo n-os aires os perfumes  
 Que n-o cális encerran?  
 ¿Qué teñen os paxáros que non cantan  
 Aló n-a carballeira,  
 E a font' e o regueiro non marmulan  
 Xentís como d' aquela?  
 ¿Qué teñen, que cobertol-os teus eidos  
 Hox' están pol-as brétemas,  
 E as fadas, n-a sua lingoa misteriosa,  
 Sospiran e se queixan?  
 ¿Por qué viste de loito a pátrea miña,  
 A pátrea d' os poetas?  
 ¿Qué pasa, qué socede qu' hastr' as ondas  
 D' o prácido *Sarela*,  
 Parés que fuxen e bicar non queren  
 Os xancos d' as ribeiras?

. . . . .  
 . . . . .

## II

¡Todiño trist' está, doridas ximen  
 D' a y-alm' as cordas tenras,  
 Que pra sempre morreu a probe pomba  
 D' as soedades gallegas!  
 ¡Que morreu *Rosalía* dino todos,

E chorando sua perda  
Todo aquél que se tén por bó gallego  
Dedícall' unha ofrenda!  
*¡Rosalía morren! . . . Nunc' o seu nome,*  
Qu' o xénio d' os poetas,  
Vive sempre n-os céos infinitos  
Ond' a gloria aloméa!

## R E M É M B E R

---

¡Hoy mismo cumple el año! ¿Te acuerdas ángel mío?  
 ¿Te acuerdas cuando alegre y ufana me decías  
 Que mucho me adorabas, que mucho me querías  
 Y tú y yo seríamos  
 Un sólo corazón?

¿Te acuerdas de las sombras de aquella hermosa noche,  
 De aquellas fulgurantes y vívidas estrellas?  
 ¡Yo quiero que te acuerdes! ¡Qué lindas y qué bellas  
 Las vieron nuestros ojos  
 Henchidos de ilusión!

---

¿Te acuerdas cuando á veces del mar en las riberas  
 Mirándome en tus ojos, imán del alma mía,  
 —¡Adórame por siempre!—mi labio te decía  
 Bebiendo en tus miradas  
 La sacra inspiración?

¿De aquella brisa suave al par que gemidora  
 Que á un tiempo respiraban el pecho tuyo y mio,  
 De aquellas florecillas cuajadas de rocío...?  
 Yo quiero que te acuerdes  
 Con alma y corazón!

---

Si calcular un día pudieras solamente  
 Lo que desde aquel tiempo, mi bién, llevo sufrido,  
 Quizás tú me quisieras cual siempre te he querido,  
 Tan sólo por tenerme  
 Alguna compasión!

Quizás tú me quisieras, quizás tú me adoraras,  
 Y fuese yo, por siempre, tú único embeleso;

Quizá... ¡No te lo digo! Ven hoy á darme un beso,  
Arcángel de mi alma,  
Mitad del corazón!

---

Más, no; yo lo sé todo, yo sé que tú me amas  
Que pruebas ya me has dado, mujer, de tu cariño;  
Perdona si he dudado, perdona; soy un niño  
Que te ama con locura,  
Pues eres mi ilusión.

Perdona, encanto mío; ¿Verdad que tú me quieres?  
¿Verdad que no me olvidas, deidad de mis amores?  
Respóndeme, te ruego, respóndeme y no llores;  
No llores, que te adoro  
Con alma y corazón!

---

No llores, porque nublas el cielo de ese modo  
Y quítasme la dicha de verme en ese cielo;  
No llores, porque anegas en triste desconsuelo  
Al loco que en tí tiene  
Su santa inspiración.

No llores; más si acaso te empeñas, vida mía,  
Permite que mi labio se pose en esas perlas;  
Permite que á tus plantas se postre á recojerlas  
Quien siempre te ha querido  
Con todo el corazón.

---

Ya sabes lo que he sido y soy hoy en el mundo,  
Un pobre peregrino en el desierto errante;  
Estrella sin espacio, un alma agonizante  
Que vive si le prestas,  
Mujer, tu inspiración.  
Y, sin embargo, existo cual ola que á la playa  
En sordas tempestades empuja el mar bravío;  
Existo para amarte, por siempre, encanto mío,  
Arcángel de mis sueños,  
Mitad del corazón.

---

Adios, alma querida; si vuelves la mirada,  
—Allá cuando la luz se extingue en Occidente—  
Hacia estas lindas *Rías* (1) en donde vivo ausente,  
    Envíame un suspiro  
    Y reza una oración;  
Envíame un suspiro, y en alas de la brisa  
Refiéreme tus cuitas, refiere tus pesares,  
Que yo, alma querida, con ellos mis cantares  
    Haré, porque te adoro  
    Con alma y corazón!

---

(1) Rianjo, 1885.

## A VOLTA D' A ROMARÍA

Ó DESTINGUIDO E RELEMBRADO POETA GALLEGO

DON BENITO LOSADA,

*Seu costante admirador*,—O AUTOR.

Si queresdes fuliadas  
Vind' acò pol-as Mariñas,  
Que n-as Mariñas está  
Tod' o mellor de Galicia.

### I

Aloméan as estrelas,  
Chilr' o moucho, oubean os cans,  
Canta n-a cerdeira o melro  
E a rul' aló antr' o pinal,  
E mozos e mozas volven  
D' a romaría ó lugar,  
Éles votand' aturuxos,  
Elas cantand' o *a-la-lá*,  
E ó són d' a gaita parleira  
Troula, beila e canta Xan  
Dándoll' apertas á Pepa  
Pra que non perd' o compás.  
—*¡Eh... viva Crendes!*—ó lonxe  
Escóitans' á-lgúns berrar.  
E Xan, erguendo a visarma  
E votand' un pas' atrás  
Aturuxa como vinte,  
Rastr' a fouce pol-o chan,  
Facendo lume n-os xeixos  
Que pol-o camiño hay.

## II

As rapazas van penécas,  
 Os mozos o mesmo van,  
 E o gaiteiro toca e toca  
 Cantando todos ó par,  
 Namentras qu' a tia Farruca  
 Escorr' e cae n-o pinal  
 Antr' aquela mulinada  
 Con Grabiél, o d' o tío Brás.  
 —¡Coidado c-os tropezóns!  
 Dí unha nena qu' alí vai,  
 Roxa com' as tabarcillas  
 D' as hortas d' o Carregal,  
 C-un mirar que fend' ó sol  
 S' o sol n-a fendera mais,  
 —¡Doun' ó demo! atrás, rapaza,  
 S' has de caer cae n-o chán,—  
 Di unha vella ó ver qu' un mozo  
 Emborcállas' acolá.

## III

Pouc' á pouco van seguindo  
 O camiño d' o lugar  
 Sin atopar co-a pantasma  
 Que de noite sempre sai  
 Antr' o medio d' os bravádegos  
 Asemelládos' un cán.  
 Nin c-os diaños e a compañía,  
 Porque vai co-éles Xan,  
 O mociño mais prantado  
 Que veu o sol en Iñás,  
 Que votou uns catro anos  
 Sirvind' ó Rey pol-o mar;  
 Soasmente de ves en cando  
 Lonx' escóitase cantar,  
 Uns que van pr' o moíño,  
 Outros que moeron xá,

Ou que van pr' a fiada  
 N-a compañía d' outros mais,  
 E que responden tamén.  
 Ás copras que vota Xán.  
 —*¡Ei... viva Crendes, rapaces!*—  
 Volven aló á aturuxar  
 —*¡Vinde vinte!*—Xan contesta,  
 E seus berros n-o pinal  
 Retomban de tal maneira  
 Que se sinten n-o lugar,  
 E hastr' o gaiteiro tén medo  
 D' o xuncras qu' á armarse vai.  
 —*¡Viva Crendes!*

—*¡Vivan todos*

*Os mozos de Cortiñán!*  
 E Xán que medo non tivo  
 Nin tampouc' hoxe o terá  
 (Por mais qu' as costas lle gardan  
 Os mozos que con él van)  
 Sigue aturuxando forte,  
 Hastra qu' ó fin, ó chegar  
 Á revolta d' o camiño,  
 Atópase c-os demais  
 Qu' aturuxaban d' aquela  
 Antr' o medio d' o pinal.  
 —*¡Ei... viva o mundo, rapaces!*  
*Quen s' atreva á darm' un pau*  
*Que s' achegu' e gana un peso,—*  
 Valente berralles Xán...  
 E ármase unha de mil diabros, }  
 As mozas dãn en berrar  
 E as bisarmas pol-o aire  
 Relocen que xénio dá;  
 Est' anim' ós compañeiros,  
 Outro enfuciña n-o chãn  
 E o gaiteiro c-o roncón  
 Dá paus aquí e acolá.  
 Un sangr' o mesmo qu' un cucho,  
 Ontr' escorr' e vai á dar

Co-a testa contra d' un valo  
 E cram' á Dios e seu pái;  
 Namentras qu' o noso mozo  
 Sin cear un paso atrás,  
 Reparte paus qu' é un milagre,  
 Quence as costas d' os demais  
 E queda dono d' o campo  
 Co-as mozas de *Cortiñán*.

## IV

Alomean as estrelas,  
 Chilr' o moucho, oubean os cáns,  
 Canta o melro n-o seu niño  
 E a rul' aló antr' o pinal;  
 O gaiteiro á enchel-ó fol  
 Volv' e escomenza á tocar,  
 Todos berran e aturuxan,  
 Cantan alegr' o *a-la-lá*,  
 Indo por outro camiño  
 Trouleand' á mais troulear.  
 —¿E Marica?

—Sabe Dios

E o demo donde che vai...  
 —Vaiche c-o fillo de Goros,—  
 Dí Farruca a de Portal.  
 —Quédalle contando un conto...  
 —Bó conto lle salirá...  
 —O qu' o rapás non se perde.  
 —N-eso tirall' á seu pái...  
 E falando d' esta sorte  
 Van n-a compañía de Xán,  
 Por certo que cant' o galo  
 Cando chegan ó lugar.

## V

Fai un ano qu' á esta festa  
 Fun con outros mozos mais,

E cando d' ela m' acordo  
 Bótome seimpr' á escramar:  
 —¡Non che tén pouco traballo  
 O crego de *Cortiñán!*

o  
o o

Todos los días al rayar la aurora  
Asomarse la veo á su ventana  
Cual si fuese la diosa encantadora  
Que orgullosa preside la mañana.

—

¡Qué linda está! La brisa suavemente  
Con sus hebras de oro juguetea,  
Y en su faz de alabastro, dulcemente,  
La luz de la inocencia centellea.

—

La frente apoya con febril anhelo  
Sobre su mano diminuta, hermosa,  
Y cuando tiende la mirada al cielo  
Parece que suspira silenciosa.

—

Suspira, y á una lágrima candente  
Sus pestañas hermosas cierran paso,  
Cual si fuese una perla trasparente  
Engarzada en sus párpados de raso.

—

¿Por qué suspirará? me digo á solas;  
¿Por qué suspirará siendo tan bella?  
¿Por qué canta la alondra barcarolas  
Cuando asoma en el cielo alguna estrella?

—

¡Ay! yo no lo sé, todo lo ignoro...  
Sólo sé que me adora en su quebranto,  
Sólo sé que la quiero y que la adoro,  
Que *ella* puso á mi lira cuerdas de oro  
Y *ella* es mi inspiración, *ella* mi encanto.

## EN EL BAILE

## I

La vi en el baile una noche  
Toda de negro vestida,  
Con elegantes prendidos  
De ramos y florecillas;  
Sobre su pelo, muy negro,  
Orgullosa relucía  
Una diadema de nardos  
Y flores rojas, tan lindas,  
Que semejaba á intervalos  
Puro coral y ambarina.  
A su alabastrino cuello  
Sencillamente oprimía  
Una cadenilla de oro  
Con la veneranda insignia  
De Aquél que murió en el Gólgota  
Entre la befa y la envidia.  
Sus chispeantes negros ojos  
Eran de su alma divina  
El más limpio y claro espejo;  
Por eso al verla decían  
Los que con ella bailaban:  
—¡Qué preciosa es esta niña!  
¡El alma lleva en los ojos  
Y sus radiantes pupilas  
Deben ser cual las que *Becquer*  
Llamó "mundos de poesía"!!

## II

La ví en el baile esa noche  
Toda de negro vestida,  
Y si negro era su traje,  
Y si negras sus pupilas,  
Negro también me dejó  
El corazon la tal ninfa.  
¡Qué rápidos y fugaces  
En el reloj de la vida,  
Pasaron aquellas horas  
De esparcimiento y de dicha!  
¡Todos, todos mis amigos  
Me miraban con envidia  
Al ver que élla á mis afectos  
Alegre correspondía!  
¡Qué graciosas sus miradas!  
¡Qué graciosas sus sonrisas!  
¡Cuánta dulzura y cariño  
Sus palabras envolvían!

. . . . .

## III

El baile cesó entretanto  
Y al llegar la despedida  
Sentí que mi corazón  
Con más impulso latía;  
Sentí. . . ¡no quiero acordarme!  
Que aunque tuviera de vida  
El tiempo que una esperanza  
Tarda en disipar la dicha,  
Tendría siempre presente  
En la pobre mente mía  
La niña que ví en el baile  
Toda de negro vestida.

# A FÉ

## I

N-o cruto d' unha eirèxia. antr' outros *santos*  
 Que fixeron os homes d' outros tempos,  
 (Santos todos qu' están n-o calendario  
 E diron, segun dín, un nobr' exemplo  
 De virtú, e outras cousas que se calan  
 Por seren un misterio),  
 Ergues' a *Fé* en estátoa, boniteira,  
 C-os olliños cobertos c-un mantelo,  
 Tendo n-a man esquerda aquela *crus*  
 Onde morreu o Xénio,  
 E n-a direita o *cális* onde os homes,  
 A saúde beberon. ....

¡Qué corpiño de moza mariñana!  
 ¡Qué corpiño e qué talle tan bén feito!  
 Parés que fala e que marmula soila  
 N-ese linguaxe, segun dín os cregos,  
 Qu' aló teñen os ánxeles n-a gloria. ...  
 (Linguaxe, qu' á bó fé, eu non entendo,  
 Por mais que debe ser agarimoso,  
 Porqu' os ánxes sopoño que son nenos).

## II

Beni' ás mans d' o canteiro qu' así fixo  
 Unha estátoa con tales ornamentos;  
 Mesmo dá xénio o ver que d' unha pedra  
 Saír poidera un santiño tan bén feito,

Imáxe d' ise *algo* que buliga  
 N-os católecos séos,  
 Que dá forza e valor pra moitas cousas  
 Qu' agora non relembro,  
 Sin a que, nin hay cencia nin bandallo,  
 Nin hay gloria, n-inferno,  
 Nin tén a y-alma nosa e-a virtú  
 Qu' encende n-a cachola os pensamentos!

¡Ou estátoa subrime! Hoxe bendigo  
 As mans d' ise canteiro,  
 Que, sabe Dios, si tiv' o Espirto-Santo  
 Que ser seu conselleiro!...

O pasar diante d' éla, tempos houbo  
 En qu' os homes quitaban o chapeyo,  
 Uns, quizais, levando n-a sua y-alma  
 A ispiración d' os céos,  
 Outros, ladrós, hipócritas, sintindo  
 De qu' os levase o demo....

### III

D' aqueles días xa pouco nos queda;  
 O sigro dazanove vai morrendo;  
 A estátoa, com' as cousas materiais,  
 En pé sempr' estará, eu non o nego;  
 Pero, n-o corazón, n-a tenra y-alma  
 D' os que nacen co-aurora d' estes tempos,  
 Sempre, por sempre, locirá a candéa  
 D' libre pensamento.

¡Mali' ò crego que pedrica  
Tales cousas ás rapazas.

## I

Fonte d' o meu sentemento  
Fuche tí, nena d' a y-alma;  
Quixinte com' unha nai  
O fillo d' as suas entranas,  
E probas d' o meu carino  
Che din en total-as cartas.  
S' a grori' a pedirme chegas  
Dérach' a groria, rapaza,  
Un nome que val moi pouco,  
Unhas canciós arrincadas  
D' o fondo d' un corazón  
Que de doores afogaxa. . . .  
En fin, si todo me pides,  
Dérache todo. . . hastr' a y-alma!

## II

Unha noite, ¡se m' acordo!  
Noite de vran, doc' e crara,  
Os dous agarimadiños  
Xunt' ó alpendre d' a tua casa  
Pidinche ¡nunc' o pidira!  
Proba d' o amor que xuraras,  
Un bico, unh' aperta soya,  
E dempois tapach' a cara,  
Roxa com' unha cereixa  
C-o teu mantelo de pana;

Como si por dar un bico  
 Condenar fóral-a y-alma;  
 Ó ver tal, dixen pra min,  
 Ardendo en sede co-a rábea:  
*¡Malí' ó crego que pedrica*  
*Tales cousas ás rapazas!*

### III

Pasou, pason aquel vran  
 Co-as suas doces alboradas,  
 Seus rayos de sol dourados  
 Que n-as augas s' espallaban;  
 Pasou, e chegou outono  
 E dempois d' outono as brancas  
 Brétemas d' o frio inverno,  
 Tristes com' a miña y-alma;  
 E volvin, volvin ond' éla,  
 Volvin ó pé d' a sua casa,  
 E cal d' aquela pidinlle  
 Proba d' o amor que xurara;  
 E ¡ay de min! xa non se puxo  
 Com' a cereixa encarnada,  
 Xa non tiñ' aquela cór;  
 Qu' estaba branca, moi branca,  
 Tan branquiña com' a neve  
 Que se pousa n-as montañas.  
 —¿Qué tés Marica?—lle dixen.  
 —¿Qu' hei de tér! Non teño nada;  
 Xa non son aquela moza  
 Qu' en *Figueiroa* beilaba,  
 Nin a qu' iba á San Xulian  
 Pol-a festa de *Cabanas*,  
 E hastr' os mozos d' *Abegondo*  
 Fan risa de min n-as tascas.  
 ¡Soasmente Dios saber pode  
 O que sofre a miña y-alma! . . .

. . . . .  
 . . . . .

Esto dixo, y-eu qu' entendo  
D' estes males de disgracia,  
Marmulei moi caladiño  
Ardend' en sede co-a rãbea:  
*Mali' ó crego que pedrica*  
*Certas ccusas ás rapazas!*

## O BRINDIS D'O DEMO

---

### I

Eu son un tólo, son, e pol-o mesmo  
 Qu' houbo crego que dixo qu' así era,  
 Vou contar eiquí un conto qu' un prasbítero  
     Contcu n-a miñ' aldea.  
 O conto que vos digo inda rabée  
     Si lle fall' unha letra;  
 E tal coal rifreum' o pái d' as y-almas  
     Vol-o conto, abofellas.  
 Vou facer, así e todo, ós meus amigos  
     Unha curta avertencia;  
 Que nin creo, nin deixo de creélo,  
 Porque n-estes asuntos d' as eirexias,  
 O que non é *católeco romano*  
 A forza tén que sélo, anque non queira.

### II

Disque, pois, cando Dios d-o Paradiso  
     Votou á Adan e Eva,  
 Os demos en persoas se xuntaron  
 E antre todos fixeron unha festa.  
 Papas d' arros alí houbo, e non faltaron  
 Unhas xarras d' o bó viño d' a terra,  
 Pan de trigo e mais mel, carne guisada  
     E sopas de manteiga.  
 Adan, qu' era un labrego coitadiño,  
     Foi convidado á ela,  
 E preto de Lusbél alí s' estaba  
 Moi finchado d' a mes' á càbeceira;

E Eva n-un currencho, frent' á frente,  
 N-outró lado d' a mesa,  
 Antre centos de demos moi cornudos,  
 Falaba com' un loro d' as Amérecas.  
 ¡Daba xénio d' oubila, qué boa moza  
 Estab' alí a larpeira,  
 Parola que parola, n-un manuto  
 Daba folgos á lengoa! . . .  
 Sópouse alí que Dios lles arrendara  
 Uns anacos de terra,  
 Pol-os que tiñan que pagar ó ano  
 Eu non sei canta renda;  
 E d' alí á pouco tempo vend' o amo  
 Que ni o dominio lle pagar quixeran,  
 Votounos fora, e arrendoull' á outros  
 —Labregos de concencia—  
 Con fianza d' as boas de pro medio,  
 E non sei si tamen con hepoteca.  
 O conto foi así, s' esto é mentira  
 Alá él e mais éla,  
 Eu tamén ¡veig' os diabros! outro tanto  
 Facería, abofellas.

## III

Xa pasara unha noite cuase toda  
 E inda seguía a fuliada aquela;  
 O viño escomenzaba  
 Á chegar ós miolos d' a cabeza. . . .  
 —¡Ei, viva o inferno!—aturuxou Lusbél,  
 Que vistía calzós e mais monteira,  
 C-unha códia de bola n-unha man  
 E n-outra un vaso qu' á beber comenza.  
 —Eiquí todol-os demos nos xuntamos:  
 Din que fuche larpeira,  
 Que por xantar unha mazá soasmente  
 Deixache o céo por fozal-a terra;  
 Qu' á teu home, o bendito que m' escoita,  
 Dous cornechos prantáchelle n-a testa,

E outras causas mais qu' agora calo  
 Pois teñ' o meu escrúpo de conciencia...  
 Fixeches bén, muller, fixeches bén,  
     Que s' este Adan, d' aquela  
 Consisteuch' o qu' os homes non consinten,  
 E camiñar deixouche pracenteira  
 Pol-o camiño en que te ves agora,  
 Tí a culpa non-a tés; e veni' o istante  
 En qu' o céo trocaches pol-a terra...

.....

    Esto falou Lusbél, cal si o falara  
 Castelar n-a sua lingoa falangueira;  
 Anemosos aprausos resoaron  
     D' ámbos lados d' a mesa...  
 Alcontrábanse bébedos xa todos  
     E concruid' a festa,  
 Deitouse Adan n-uns contos de centéo  
 E Lusbél foi con Eva...

## TÍ XA M' ENTENDES

---

Non me chames un tolo porque fun onte  
Co-as rapazas d' a vila á fest' á *Xerpe*,  
Qu' anque faga o que faga n-estes asuntos...  
Tí xa m' entendes....

---

Porque vot' unha copa d' anís ou rosa  
Non me digas que bebo moit' augardente,  
Unha rolda se vota sempr' antr' amigos...  
Tí xa m' entendes....

---

Anque louco me vexas beilar n-o adro  
E antr' os mozos lles furte bicos e apertas...  
Tí xa m' entendes....

---

S' á sobriña d' o crego dígolle cousas  
Que deberan falarse solo antre dentes,  
Nunca caso tí fagas, nena d' a y-alma,  
Pois' xa m' entendes....

---

Pra falar d' esta sorte quixera, nena,  
Estar á tua veiriña sempre, por sempre,  
Cousas hay que se sinten, mais non se falan...  
Tí xa m' entendes....

**A UNA DISTINGUIDA DAMA COMPOSTELANA**  
=====

Era una tarde sin par,  
De esas de Abril placenteras,  
En que salen las niñeras  
Con los niños á pasear.

—

De esas tardes en que el sol  
Ocultándose entre montes,  
Va á bañar los horizontes  
Con su mágico aireból.

—

De esas hermosas, serenas,  
Todo luz, aromas, calma,  
De esas con que sueña el alma  
Que no conoce las penas.

—

Y pues me pide usted ahora  
Que aquella historia le cuente,  
Lo haré muy suscintamente  
Por complacerla, señora.

—

Aquella tarde la ví,  
Y aquella tarde la amé;  
Ahí tiene explicado usted  
Lo que entonces yo sentí.

—

Y á describir paso ahora  
El sér que encerró mi pecho;  
Si el retrato está bién hecho  
Su aplauso espero, señora.

Cualquiera se vuelve loco  
Al contemplar su belleza...  
Yo, señora, con franqueza,  
Confieso que estuve un poco.

---

Es muy hermosa y graciosa,  
De ojos lindos como el cielo,  
Tiene por nombre Consuelo,  
¡Mire usted si será hermosa!

---

Que es amar una desgracia  
Dice alguno, y me encocora,  
Y es porque nunca, señora,  
Supieron amar con gracia.

---

Yo del amor en los brazos  
He soñado verme un día,  
Más siempre la suerte mía  
Me ligó con otros lazos.

---

Con delirio la adoraba  
Viendo mi felicidad,  
Y al contemplar su beldad  
Se me caía la baba.

---

Que es verdad lo que le cuento,  
No lo dude usted, señora,  
¿Qué joven no se enamora  
Ante tanto sentimiento?

---

Fuí en mis amores muy niño.  
¡Yo no sé si se lo cuentel...  
La he querido, francamente,  
Con excesivo cariño!

---

Usted, que sabe del mundo  
Lo que en él pasa y sucede,

Comprender tan sólo puede  
La razón en que me fundo.

—  
Y basta de digresión;  
Sepa usted, por fin, ahora,  
Que esta es la historia, señora,  
De mi primera ilusión.

.....  
Aquella tarde la ví  
Y desde entonces la amé;  
Ahí tiene explicado usted  
Lo que por ella senti.

## MAL DE MOITAS

---

### I

Hestoria que recollín  
 Fai un ano en *Vilouzás*,  
 Firmada pol-os testigos  
 Marie' a d' o Catalán,  
 Anton d' a Ponte d' o Lambre,  
 Qu' é caseiro d' un lugar  
 Que tén aló miña nena  
 (Ou millor dito, sua nai),  
 Farruco Gabin, de Souto,  
 Arrogante e bó rapás  
 Que tén tenda d' augardente  
 Xunt' ó camiño real.

### II

—Que fixeches por fin aquela cousa  
 Non-o podes negar,  
 Tua veciñ' a señá Pepa de Lousa  
 Hoxe veum' á contar.  
 ¡Quén o creera, rapaza!..  
 —¡E daslle créto?  
 —¡E qué ll' hei de facer,  
 Si tod' a aldea, ó fin, sab' o sacreto  
 Y-o qu' há d' acontecer!  
 Chamouche tola, e dixo que choraras  
 Cando te vich' así,  
 Que tua nai axustouch' as contas caras  
 E olvidouse de tí;  
 S' esto é certo, abofé que foi mal feito  
 E non tés compasión....

—Pra que seipal-o cont' hoxe ó direito  
 Aténdem' a razón:  
 Un dia ¡malas novas! fun ó toxo  
 Pretiñ' á Vilouzás,  
 E atopeime, ¡dicilo dame noxe!  
 Con Pepe o d' o tío Bras.  
 D' o souto xunt' á veira tiñ' o gando  
 Que levar' á pacer,  
 E que xuntos ó par iban triscando  
 N-o trébol s' hastr' encher.  
 Ó verme aturuxou o condanado  
 Vindo cabo de mín;  
 Eu berrei, xa se vé, e de contado  
 A intención com' r' endín;  
 E queiras que non queiras fixo a sua...  
 —¿Pero qué che pasou?  
 —Pois nada, que me dixo "hei de ser tua"  
 E alí mesm' o xurou;  
 Doum' unh' apèrta e duas, mais un bico  
 E com' unha é así,  
 Parva quedei, cal qued' un mazarico,  
 E díxenlle que sí...  
 ¡Un ano vai facer, fago mamoria.  
 Pr' o mes de San Xoan...  
 —Si lle quitas tres meses á tua hestoria  
 As contas ben están;  
 Tres meses e mais tres fan seis ben xustos,  
 E añadind' outros tres,  
 Fan os nove de penas e disgustos  
 Que dend' aquela tés...  
 A conta estache com' a y-auga crara,  
 Non-o podes negar,  
 Ou sinon n-un espello mir' a cara  
 E sabral-a verdá.  
 ¡Cousas d' a vida son! Eu xa vou vello  
 E xúroche, meu bén,  
 Que pra tua enfermedá n-hay outro espello  
 Qu' aquel qu' a y-alma tén.  
 —O corpo, a y-alma, o corazón me doe

De tanto padecer,  
 Teño un trasgo n-o peito que me roe  
 Roendo á mais roér. . . .  
 —Ech' o folgo d'o gato, non hay duda,  
 Ou mal d' ollo quizais,  
 E o fillo d' o tio Bras non che d' axuda,  
 Qu' axudouse de mais.  
 ¡Non t' estoques, rapaza, Dios conceda  
 Longa vid' ó bribón,  
 Qu' anque moito perdiche, aínda che queda  
 Limpiñ' o corazón!

## III

Est' oubin, e de seguida  
 Dempois de votar duas copas  
 D' un condanad' augardente  
 Qu' abofé, queimoum' a gorxa,  
 Car' á Betanzos o Vello  
 Saín facendo mamoria  
 D' o xuncras que socedera  
 En Vilouzás á esta moza,  
 Pois tan só *Aquél* que lle dá  
 Ós álbores frol e follas,  
 E ponll' o rabo ás cereixas,  
 Entender pod' estas cousas. . . .  
 ¡Soilo sei de min qu' o lume  
 Está mal preto d' a estopa!

## IV

Fai pouco soupen morrera  
 Esta nena en Vilouzás,  
 E qu' o crego alí dixera:  
 —¡Báh! morreu d' un *paratrás*,  
 Dios quixo que socedera!

## BRINDIS

---

---

(IMPROVISACIÓN)

Jesucristo en el Calvario  
Para redimir al hombre,  
Dió, con su sangre, su nombre,  
Predicando una verdad.

Y los que dicen descienden  
De ese poder tan divino,  
Con escarnio libertino  
Mancillan la libertad.

---

Él, al morir por el mundo,  
Dió muestras de lo que era,  
Salpicando su bandera  
Con sangre de libertad. . . .

¡Gloria al Mártir, gloria al génio,  
Y que de una á la otra zona,  
Sólo impere la corona  
Del que dictó la igualdad.



Y-eu canto e surrio,  
E nunca me nega  
*A razón* as verdáes que vexo  
Crariñas, e-os ollos qu' a mente alomea.

.....

¡Miña fantasía,  
**Voa, vóa** con áas pracenteiras,  
E cántall' ó xénio  
Que libre creoute  
N-a mente d' o poeta!

Ó MEU COLEGA O MÉDECO  
**RAMON PEÓN**

I

Hay en Leiro (1) unha virxe moi boa  
Abogada d' os males d' os ollos;  
Unha especie de Doutor Garrido,  
Menciñeira e que sabe de todo.

A esta virxe, qu' a quero co-a y-alma,  
Candeas lévanlle moitos devotos,  
Porque fai os milagres á centos....  
E' sábevos moito.

Miña Santa Loción,  
Santiña de freixo,  
Tí sacas catratas,  
Tí dás lús ós cegos;  
Veni' ó Papa qu' en santo concirio  
Meteute n-os céos..!

II

Moitos anos fai xa que dicindo,  
Quizais por falare, está tod' o pobo,  
Qu' eu son un diaño, qu' eu son un herexe,  
E erey' o qu' vexo tan só e-os meus ollos.  
Falacias d' o mundo,  
Eu son cuase un cego;  
A lús d' a razón

(1) Abegondo.

Me prest' o que vexo.  
 ¡Ay! si oubiras as faladurías,  
 Santiña de Leiro!

## III

Adimirom' eu d' estes ditos  
 Que sin seren certo tén hox' este pobo;  
 Renego d' o mundo, e á virxe de Leiro  
 Co-a y-alma lle pido m' atenda meu rogo,

—  
 Miña Santa Locía,  
 Santiña de freixo,  
 Non teño que darche,  
 Ni un grau de centeo;  
 Nin cartos pr' os santos,  
 Nin cartos pr' os cregos;  
 Fai a tua vontade, santiña,  
 Qu' eu sonche moi cego...

## IV

A santa qu' é virxe, e mais é moi boa,  
 E aló está sentada d' os céos n-o trono,  
 Falando n-a lingoa que teñen os santos  
 Oubin que surrindo me dix' ó seu modo:  
 —Sígu' o teu camiño,  
 Poeta ou copreiro,  
 E deixa que coman  
 Os frades, os cregos;  
 Que cad' un tén oficio n-o mundo,  
 Y-eu sirvo de médeco.

El sol, allá léjos,  
Asomaba su faz tras las altas  
Cordileras que cierran el paso  
A aquella encañada.  
Su luz era ténue  
Y apenas besaba  
Al arroyo que corre sereno  
Por entre las cañas,  
Dando vida á la hermosa campiña  
De aquesta comarca.  
Las flores del valle  
Blandamente mecidas temblaban  
Al soplo dulcísimo  
De las suaves auras.  
¡Qué bello horizonte!  
¡Qué alegre mañana!  
¡Qué cuadro tan lindo  
Dibujo en mi alma,  
Y qué copias del mismo traslado  
A las íntimas cuerdas del arpa!

## CONSEJOS

---

### I

Sigue así, nunca hagas caso  
 A cuanto sucede hoy día,  
 Y riete de este mundo,  
 Que se presenta á tu vista,  
 Pues lo que tú ves ahora  
 Dibujado con mil tintas,  
 Es el *mundo* con que sueñan  
 Las que, como tú, son niñas.  
 Yo también, cual tú, he tenido  
 De mi infancia alegres días,  
 Y he soñado, cual tú sueñas,  
 Con las flores y las brisas,  
 Con los pájaros cantores  
 Que allá en la arboleda trinan,  
 Con esos ojos de ángel  
 Que al azul cielo tapizan,  
 Con todo lo que tú sueñas  
 En aquesta alegre vida  
 He soñado, no lo dudes,  
 En álas de la poesía. . . . .

. . . . .  
 Los pájaros y las flores,  
 Lo que nuestra fantasía  
 En momentos de arrebató  
 Y de locura idealiza,  
 Son poemas de amor, que sólo  
 Los guarda el bardo en su lira.

## II

Abre tus serenos ojos,  
Tiende un momento la vista  
A este ancho campo formado  
Por la sociedad hoy día,  
Esta sociedad que, nécia,  
A sí misma se critica,  
Y verás cuantas verdades  
Van envueltas en mentiras,  
De la idéntica manera  
Que va envuelta entre sonrisas  
Una calunmia que lanza  
Torpe lengua viperina.....  
Verás flotar solamente  
El pabellón de la envidia,  
Teniendo al mundo por mástil,  
Y de impúdica divisa  
Un lazo, soberbio lazo,  
Lazo de la hipocresía.  
Bajo de unos nuevos guantes,  
Bajo elegante levita,  
Verás esconderse á veces  
Al ladrón de honras y dichas;  
Y en salones suntuosos,  
O por *chiste*, ó por envidia,  
Verás rodar las injurias  
Entre sarcasmos y risas.....  
Que así como te la pinto,  
Así mis ojos la miran,  
Esa sociedad moderna  
A la que llaman....realista.

## III

Sigue así, nunca hagas caso  
A cuanto sucede hoy día,  
Y si á murmurarte llegan

Venga á tus lábios la risa,  
Que con la risa se lavan  
Hoy las manchas de la envidia:  
Y mientras tanto cual yó  
De mi infancia en otros días  
Sigue soñando, por siempre,  
Con las flores y las brisas,  
Con los pájaros cantores  
Que allá en la arboleda trinan,  
Con las lucientes estrellas  
Que al azul cielo tapizan;  
Pues aunque no es realidad  
Es muy grato en esta vida  
Quedarse dormido en brazos  
De la dulce poesía.....

## EL ÁNGEL DE MI HOGAR

---

---

Como un hermoso geráneo  
Al que le falta el rocío,  
Así la he visto ¡Dios mio!  
En el lecho del dolor.

Al aire suelto el cabello,  
Tan triste y pálida estaba  
Qué, al parecer, imploraba  
La clemencia del Señor.

---

Sus manecitas cruzadas  
Sobre el angustiado pecho  
Donde un corazón deshecho  
Deja á instantes de latir;  
Y al cielo vueltos los ojos,  
Misericordia implorando,  
Pasó llorando, llorando,  
Los dias de su existir.

---

Hace poco que en mis brazos  
Quedaste, niña, dormida,  
Resbalando de la vida.  
Hacia otro mundo mejor.  
¡Aún fué ayer! Ayer tristísimo  
Que aliento siempre sin calma,  
Como el abrazo que el alma  
Dá al ídolo de su amor.

---

¿Para qué venir al mundo  
Si al fin de lenta jornada

Ha de quedarse apagada  
En nuestros ojos la luz?  
¡No lo sé; pero en ti veo  
Lo que siempre yo imagino...  
Triste vida por destino,  
Y por término una cruz!

—  
Nacer, y al abrir los ojos  
A la luz de un claro día,  
Forjar en la fantasía  
Nuevos mundos de ilusión;  
Y... después de un breve sueño,  
De la vida en un minuto,  
Dejar en el alma el luto  
Y el llanto en el corazón.

—  
¡Pobre niña! Yo no busco  
Inspiración en tu muerte,  
Quiero tan sólo ofrecerte  
De nuevo mi dulce amor.  
Y veas en los cantares  
Que hoy te brinda el arpa mía,  
La más sentida poesía  
Que origina mi dolor

—  
La alegría huyó por siempre  
Del hogar donde creciste,  
Y hasta el cielo está más triste  
Porque no se mira en tí.  
Y yó, al verme entre pesares,  
Me pregunto en mi delirio:  
¿Por qué Dios á tal martirio  
Condena á mi hogar así?

—  
¿Para qué venir al mundo  
Si al fin de lenta jornada

Á R. PONTE PEÑA

**ROSA DE SAYOSO**

(HESTORIETA)

## I

Non-o podo esquencer, fai moito tempo  
E inda teño fervendo n-a mamoria  
Aquela noite d' o Nadal tan fria  
Cand' a probe chegouse á miña porta,  
Sin pano n-a cabeza, sin refaixo  
Y-escachizad' as zocas.  
Xóven e fraca, c-o sembrante pálido  
Y-os mirares d' as virxenes bondosas;  
Unha imaxe d' a fame parecía  
Aquela linda Rosa. . . . .  
Petou tembrando, como pet' o probe  
Qu' inda tén n-as meixelas a vergonza,  
Petou tembrando e levanteime axiña  
Tendo medo d' abriroll' aquela hora.  
—¿Quén chama!—perguntei, e c-un suspiro  
D' eses que teñen soasment' as hórfas  
—¡Unha probe tan só!—me respondeu,—  
Que busca n-a sua casa unha lemosna;  
Unha nena qu' está soila n-o mundo  
E vive com' a espranza, triste e soila!  
Despechei o ferrollo y-atopeime  
Con Rosa de *Sayoso*, a linda moza,  
Garrida mariñan, que dende Sada  
En catr' ou cinco legoas á redonda,  
N-había n-os xardís d' estas Mariñas  
Outro mais cobizada pol-as mozas.

## II

Contoum' os seus pesares, os seus dóres,  
 E limpando dempois a probe horfa  
 Os olliños aqueles, ond' as bágoas  
 Saian e saían cal si foran  
 As augas d' un regueiro que camiña  
 Antre froles e follas,  
 Dixo c-un ¡ay! que me chegou á y-alma,  
 E sempre se m' acorda:  
 —Teño fame, señor, e teño frío  
 E inda non atopei hoxe unha códia!  
 —Entra,—lle dixeran,—entra, qu' anque probe  
 Terás casa coberta, miña xoya,  
 Un anaco de pan alí n-artesa,  
 E un corazón eiquí, garrida Rosa,  
 Y-erguend' a probe nena suas maíñas  
 Car' ó céo ond' está sua nai tan boa,  
 —¡Dios queira, dixo, qu' así n-os céos ll'abran  
 Cal hox' a caridá ábrem' a porta!  
 . . . . .

Ó oubir o dito tal, n-os meus adrentos  
 Non sei o que sentin; lástema moita  
 Doume ver unha nena com' aquela,  
 Xentil e tan graciosa,  
 C-os pesares ó lombo, esfarrapada,  
 Vertendo pelras e chorando tola,  
 Com' a nai d' aquel Xénio d' o Calvario,  
 Mártir d' a idea qu' a sua mente acocha,  
 Que bebia os doores á pingueiras  
 E sofria éla soila. . . .  
 ¡Probe Rosiña, probe, n-a tua aldea  
 Non veral-a alborada, miña xoya!

## III

Pasou aquela noite triste e fria  
 E alborada chegou rompend' as sombras;  
 E Rosa, aquela nena com' os ánxes,

Terra com' unha pomba,  
 Durmia xunt' ó lar sono de pedra,  
 Como durmen os ángeles n-a groria,  
 Como durmen, leutor, n-a miña y-alma  
 Relembros d' un amor que choro agora.

## IV

¡Quén sabe, Dios querido,  
 Quén sabe cantas cousas  
 Durmirán n-o celebro d' esa nena  
 N-o mundo sin achego, prob' e horfa!  
 ¡Vinde, corrend' á vela, vinde logo  
 Antes qu' abra os olliños; vinde mozas  
 As de *Lubre*, *San Cidre* e *Santa Marta*,  
 Vinde, e dicide todas  
 S' hay outra como Rosa n-estas terras  
 Que se poida chamar com' éla rosa!

## V

Rapazas d' as Mariñas, dispensade,  
 Vosoutras qu' unhas rosas sodes todas,  
 Pois tedes n-as meixelas sempre fixos  
 A color d' a vergonza,  
 Que fale de Rosiña de Sayoso  
 Dicindo qu' é boa moza;  
 E pois que de gallego tan só teño  
 A y-alma que me dicheades vosoutras,  
 Deixade qu' esta y-alma chore tenra  
 A horfandá d' esta rosa.

## VI

D' aquel sono tan doc' e pracenteiró  
 Despertou pouc' á pouco a probe hórfa,  
 Y erguindose dempois, moi pol-o baixo,  
 Rezou unha oración, outra e mais outra,  
 Quizais d' aquelas que sua nai un dia  
 Ensiñáralle send' inda mais nova!

Que tod' o qu' unha nai ensiña ós fillos  
Sempre queda encravado n-a mamoria!

. . . . .

E namentras qu' a nena así rezaba  
N-os loureiros que teño xunt' á horta.  
Cantaban a alborada, os estorniños,  
Repicab' a campana d' a parroquia,  
E un fato de rapazas e rapaces  
Facian torres de neve á miña porta!

## VII

O que pasou dempois, podo diciros  
Que xa non se m' acorda;  
Soilo sí que se foi d' a miña veira  
Ó lombo c-o saquiño d' a lemosna  
Un camiño subindo, eiquí un petouto,  
Alí o camiño real e a corredoira  
Que vai dar á unhas casas que fomegan  
N-o remate d' a chouza. . . .  
¡Adios Rosiña, adios, ánxel sin céo,  
O lembrar tua hestoria,  
Sint' hoxe com' enton aquel friaxe  
Cando cabo chegach' á miña porta,  
Sin pano n-a cabeza, sin refaixo,  
Y-escachizad' as zocas.

## VIII

¿Qu' é a horfandá? pergúntasme e non sei  
O qu' hoxe che responda;  
Tí perdiche teus páis e saber debes  
O que s'ón n-este mundo certas cousas.  
E porque non me digas que non quero  
Á tua pregunta darll' unha risposta,  
Escoita o que me dixo certo día  
O mayestro n-a escola:  
"Non todol-os que perden á seus páis

Hórfos n-o mundo son, vive a mamoria;  
 Pois tend' un corazón honrado e limpo,  
 C-os perfumes d' as rosas,  
 Sempre teñen un *dios* n-o seu espirto,  
 Que seus pasos vixil' á tod' as horas."  
 E así ch' era Rosiña de Sayoso,  
 Tenra com' unha pomba;  
 Froliña d' o San Xoan qu' as follas abre  
 A bris' que n-o xardin alegre zóa;  
 Violetiña n-un cómaro nacida  
 Antre froles cheirosas;  
 Luceiro d' a mañá d' o mes d' Outono  
 Que nin compañ' atopa. . . .  
 ¡Era a vida, era morte aquela nena;  
 Sempre soila, tan soila!

## IX

N-os árbores d' o souto, pol-o tempo,  
 Caendo van as follas;  
 N-o corazón humano, desleigadas,  
 C-os ventos d' a disgracia cánche todas.  
 Cando record' os versos d' o poeta  
 Vén á miña cachola  
 Relembros d' a mociña mariñana  
 De quen conto esta hestoria;  
 Rosiña de Sayoso, linda nena,  
 Anxel sin céo, garridiña pomba.

## X

Era a mesma, era a mesma; n-unha calle,  
 Preto d' o mar d' o Orzán con outras mozas,  
 O parescer con vida n-os seus ollos  
 E alá drento o deshonna;  
 Puiden véla, pasou á miña veira  
 Xentil, maxestuosa;  
 Era un ánxel co-as áas todas douradas,  
 Reina d' a terra toda,

Con roupaxe de seda e de brilantes  
 E seguindo tras éla viñan outras,  
 E outros amantes mais, c-o peito hóro  
 E a y-alma desdeñosa. . . .  
 Detér seus pasos quixen e falarlle;  
 Cruxir sintín a vestimenta nova  
 D' encaixes, qu' a facía  
 Unha nena d' o pobo, unha señora. . . .  
 Y-éla enton, meu amigo,  
 Cal si fose princesa vitoriosa,  
 Miroume pol-o baixo, camiñando,  
 Surrindo con desdén com' unha tola,  
 E dicínd' á compañia, moi baixiño,  
 Eu non sei cantos términos e cousas.

## XI

Non-o podo esquencer, fai moito tempo  
 E inda teño fervendo n-a mamoria  
 Aquela noite d' o Nadal tan fría  
 Cando cabo de min chegouse Rosa.  
 Ela poido ser miñ' aquela noite,  
 Mercándoll' a sua honra  
 C-un anaco de pan d' a miñ' artesa  
 E dándolle pousada de limosna. . . .

Lástema doum' enton, compadeceume  
 Unha nena tan nova,  
 N-o mundo sin achego, miserenta,  
 Esfarrapad' e hórf. . . !  
 N-o meu peito d' aquela  
 Amor por éla non sentín, leutoras;  
 Y-hoxe qu' a vexo que s' antrega ós vicios,  
 O véla boniteira e tan graciosa,  
 Era capás de dar por sua virtude  
 As bágoas d' os meus ollos cando choran.  
 ¡Rosña de Sayoso, adios por sempre,  
 Queira Dios cando morras

---

Compadezan tua vid' aquelas froles  
Co-as que tecías coróas,  
Aquelas froles muchadiñas hoxe,  
Que como tí están sin cóor n- aroma. . .  
E aqueles estorniños suviadores  
D' os loureiros d' a horta,  
E repiquen, chorando tua disgracia,  
As campás d' a parroquia!

o  
o

É o meu corazón  
Unha lira de todo crebada;  
Pol-o meu infortunio n-a terra  
Crecin com' as froles qu' o vento asovalla...  
    As veces surrisa  
    As veces muchada;  
Eu non sei como vivo n-o mundo  
    Y-esquirbo estas cántegas.

o  
o

Aló enriba aquel céo,  
Crariño, azulado,  
As estrelas, cal ollos d' os ánxes  
    Por veces pechados,  
O meu sono vixilan e dinme  
    Com' un novo Lázaro:  
"Erguete a canta" qu' axexa tuas gorrias  
O Gran Arquitecto d' o xénero humano.

o  
o

Cála' non-a marmules  
Si foi perxura un dia ó teu cariño;  
Cando chegu' á querer, quizais n-atope  
    Xa n-o mundo agarimo...  
Deixa correl-a auga d' o regueiro  
    Hastra que chegu' ó río,  
O río ha d' ir ó mar, dempois... ¡quén sabe  
    Cal será o seu destino!

ICARIDAD I<sup>(1)</sup>

¡Oh génio de las sombras! á mi canto  
Préstale inspiración, presta á mi lira  
Las tristes notas del amargo llanto,  
La amarga queja que el dolor inspira;  
Préstale, sí, tu ayuda, y entretanto  
Que el alma mía sin cesar suspira,  
Had que sea mi voz el postrimero  
Canto de caridad, tan lastimero!

Ved allí aquel Edén, aquel que el cielo  
Sus galas y belleza envidió un día,  
Vedle allí cual Pompeya por el suelo  
En brazos hoy de la desgracia impía.  
El luto y el dolor y el desconsuelo  
Se ciernen en la hermosa Andalucía,  
¡Y parece tan solo que Dios quiso  
Convertir en infierno el paraíso!

Bella como las tintas que la aurora  
Esparce voluptuosa una mañana,  
Y al monte, al valle, á la colina dora,  
Fué así esa tierra, esa región hermana.  
Ya á sus cumbres y valles no colora  
El rojo Febo ni la hermosa Diana,  
Y el silencio y las sombras, solamente,  
Sobre tumbas se ciernen tristemente.

(1) Leída por el autor en la velada lírico-dramática á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía, la noche del 18 de Enero de 1885.

Hermosos pueblos que aun ayer se alzaron  
Y de estraños la envidia solo fueron,  
En tumbas de la muerte se trocaron,  
En campos de dolor se convirtieron.  
¡Caridad, caridad! tristes clamaron,  
Y en su auxilio los mundos acudieron;

.....  
¡Y hasta en su tumba, en Africa olvidada,  
Llora otra vez Boabdil por su Granada!

—  
La miseria y el hambre con la muerte  
Batallan sin cesar; todo es pavora  
Ante el cuadro terrible dó se advierte  
Rebosar tristemente la amargura.  
Y España entera, al comprender la suerte  
De esa hermosa región, hoy se apresura  
Desde el pobre infeliz al potentado,  
A ofrecer caridad al desgraciado.

—  
Y vosotros, al par, los habitantes  
De esta antigua ciudad, que el grito oísteis,  
Y en vuestros corazones palpitantes  
El dardo del dolor también sentisteis....  
Vosotros, que al deber siempre constantes,  
El pan con el hermano compartisteis,  
Dejad que un ¡VIVA! os dé mi pobre lira  
En nombre de este canto que me inspira.

## ¡LIBERTAD!

El pendón de libertad  
tiene por mástil el mundo.

A. G. FERREIRO.

¡España! pobre nación:  
Ayer valiente y guerrera  
Mostrabas con faz severa  
Al mundo tu pabellón.  
Tú, que jamás un borrón,  
Sinó epopeyas de gloria  
Diste á la eterna memoria,  
Despierta de tu desmayo,  
Que aun hoy vive el *Dos de Mayo*  
Con roja sangre en la historia.

No eres la Iberia que un dia  
Irguiendo altiva la frente,  
De la noche, un continente  
Alzaste en la mar bravía;  
No eres ya la que tenía  
Aquel pabellón glorioso  
Que, triunfante y victorioso,  
Con el mundo entero en guerra,  
Era pequeña la tierra  
Para alzarse poderoso.

Vedlos allí: por do quiera  
Triunfantes tus hijos fueron  
Y con suangre tiñernon  
Su sacrosanta bandera.  
En su humilde madriguera

Duerme la fiera escondida,  
Más cuando vé reducida  
La libertad que allí tiene,  
No hay venganza que le llene  
Para defender su vida.

---

Ruje el trueno en lontananza  
Como un presagio de guerra;  
Tiembla atónita la tierra  
Ardiendo en sed de venganza;  
Con loca ambición avanza  
El Titán lleno de gloria,  
Y en San Marcial y en Vitoria  
Y en Arapiles y Ocaña  
Con su roja sangre baña  
Las páginas de su historia.

---

Al pié del ronco cañón  
Sus banderas abrazando,  
Mueren familias luchando  
Por su patria y religión.  
Un pueblo á la rebelión  
Se agita con ansia llena,  
Y aquel vencedor de Jena  
Lleno de glorias, no vía  
Que en el Atlante dormía  
El peñón de Santa Elena.

---

Noble Iberia, ante tu gloria  
De libertad el sol brilla,  
Que el recuerdo de Padilla  
Se alza gigante en la Historia.  
Con tu sangre en la victoria  
Presta ejemplo sin segundo,  
Que hoy, en mi dolor profundo,  
Al ver que espira tu fama,  
El bardo aherreojado clama  
Por la libertad del mundo.

## Á MI PATRIA.

---

¡Ay, qué lindas son mis vegas,  
Mis vegas americanas!

Léjos, muy léjos me encuentro  
De aquella pátria querida,  
Cuyo recuerdo no olvida  
Mi doliente corazón,

Allí están mis ojos fijos;  
Mi esperanza allí se encierra...  
Que adoro la hermosa tierra  
Donde mi madre nació.

---

¡Oh Cuba!... por tí suspiro  
Y en llanto amargo deshecho  
Siento crecer en mi pecho  
La tristeza y el pesar.

Desde estos hermosos campos  
Llenos para mí de abrojos,  
Hácia tí vuelvo los ojos  
Ya cansados de llorar.

---

¿Dónde van aquellos valles  
Y sus hermosas riberas  
En que gigantes palmeras  
Mostraban su elevación?  
¿Dónde las lindas montañas  
En que pájaros cantores  
Saludaban los albores  
Del día al nacer el sol?

.....

---

Quisiera templar mis penas,  
Mi dolor, mi sufrimiento;  
Quisiera por un momento  
Ver tu cielo tropical.

Mas en mi frente el *destino*  
Tiene marcada la suerte...  
¡Quién pudiera, patria, verte  
Un minuto nada más!

---

Ya no miro aquel arroyo  
De agua pura y cristalina  
Que al Atlante se encamina  
Con soberbia agitación.  
Ya no escucho los cantares  
Que entonces de niño oía,  
Ni reina ya la alegría  
En mi pobre corazón.

---

Ya no contemplo la aldea  
Donde se meció mi cuna,  
Ni tengo ya la fortuna  
De admirar su cielo azul.  
Ya no miro las florestas  
De aquel suelo hermoso, ardiente,  
Ni la vega floreciente  
Donde se mece el *bambú*.

---

Ya no admiro aquel hermoso  
Cielo límpido y sereno,  
Ni escucho el cantar ameno  
Del *sum-sum* sobre la flor...  
Y aquí admiro solamente,  
Por desgracia, en torno mío,  
El insondable vacío  
De mi patria y de mi amor.

---

Desde estas lejanas playas  
Quiero verte, y es en vano,  
Que es tan grande el Océano  
Como grande es mi afición.  
Recoje ¡Oh patria querida!  
Mi llanto acerbo y prolijo  
Como el recuerdo de un hijo  
Que te ama de corazón.

1880.

## CALA C-O CONTO.

— Vouche contar un conto, e non o digas  
 A nadia, miña rula;  
 Un conto, qu' a verdá, pode ser certo,  
 Escoitao, pois, Farruca:

— Unha ves— ¡Non te rías, condanada!—  
 Fun á *Ponte d' o Porco*,  
 E atopeime— ¡Por qué tanto te rís?—  
 C-o abade de *Souto*.

— Faloume d' unha nena d' ollos craros  
 Qu' habia n-a parroquia. . . .  
 — Si qués qu' acabe logo, fai favore  
 De non séres bulrona.—

— Qu' a rapaza era tenra, qu' era un ánxel  
 De cabelos dourados,  
 — Fai favor de calar co-ese conto  
 Porqu' é un conto d' os diaños.

— Dixome qu' esta nena tivo un noivo,  
 E por éla o probiño estivo tolo. . .  
 — ¡Bah, bah, bobaría: quen fai caso  
 O abade de *Souto*!

— Qu' a quixo c-os olliños d' a sua y-alma  
 Com' á nadia n-o mundo,  
 Mais un dia. . .

— Non sigas, cal' a boca,  
 Suplícoche, Farruco.

- ¿Logo sabel-o conto?  
—Seino todo  
D' o principio hastr' o fin.
- ¿E sabes quén é ela?  
—Unha rapaza  
Que pensa sempre en tí.
- Perde coidado, perde, que non falo  
A nadia d' este conto....
- N' importa qu' o pubriques, confeseillo  
Eu ó crego de *Souto*...
- Si fun perxura un día, Dios xa sabe  
O por qué, meu Farruco;  
El ó fin era poeta, e tí comprendes  
O que valen n-o mundo.
- —Que vallan o que queiras, pero d' esto  
Tés que dar cont' á Dios...
- Pra gardar os recordos teño sempre  
Moi grand' o corazon.

o  
o o

Se murió como todas las que Dios  
A su lado se lleva;  
¡Pobre niña infeliz, ni una vez sola  
Pudo verme siquiera.

Era su alma angelical y pura,  
Mil veces aún más bella  
Que toda la poesía que atesoran  
Las almas de poeta.

Nególe Dios la luz á sus pupilas  
—Cual á otra Marianela—  
Quizás para que fuese en este mundo  
Más grande su inocencia.

. . . . .

Yo no sé quién me dijo que es un ángel,  
Y que al dajar la tierra,  
Desde el cielo me vé, nó con los ojos,  
Y sí con las estrellas.

## IVENID Á MII

(ANUNCIO)

Soy un muchacho soltero,  
Como hay muchos en el mundo,  
Algo calavera. . . . pero  
Tengo un talento *profundo*  
Que me envidia el mundo entero.

Soy alto, fino y amante,  
De buén porte, aire sereno,  
De mirada. . . . penetrante;  
Y me entusiasma lo bueno  
Si lo encuentro por delante.

Y si ahora me alabo así  
Es que estoy sin abuelita,  
Por lo demás ¡ay de mí!  
Ya os diría la pobrecita  
El ingenio que hay aquí.

Tuve por novia, y no es *bola*,  
Una chica, un arreból,  
Morena, ardiente, española. . . .  
Adviertan si sería *sol*  
Que se llamaba. . . . *Manola*.

Tenía una gracia, un *aquel*,  
Y un aire tan sandunguero,

Que un día ¡voto á Luzbel!  
Huyó con un artillero  
Que le hizo fuego á granel.

---

Lloré, cual debía llorar  
De mi amor la suerte impía,  
Y al año vine á encontrar  
Una, que sin sospechar,  
Resultóme *ama de cría*.

---

Hastiado de esta manera  
Y aun sintiendo más amor,  
Seguí á una costurera  
Que cortaba... de color  
Como cortaría cualquiera.

---

Me declaré, y que sí  
Me contestó cariñosa,  
Y un día, por una cosa  
Que no sé que le pedí,  
Me plantó muy presurosa.

---

Hice los *cocos* después  
A una hortera muy bonita,  
Me aceptó, y el mismo mes  
Llevaronla á Leganés  
Por loca á la pobrecita.

---

Viendo no alcanzaba nada  
Y era mi sino hartado adverso,  
Me declaré á una casada  
Pintándola en prosa y verso  
Mi pasión desenfrenada.

---

Y el marido que tenía  
—Que nunca estuviera en Toro,—  
Me pescó *infraganti* un día

Y yo no sé lo que sería  
De mí, si no escapo al *Moro*.

—  
¡A cuanto en el mundo quiero,  
Hermosas, aún no renuncio!  
Sabed que soy un soltero  
Algo calavera. . . . pero  
Fijaos en el *anuncio*.

## ANTE TU RETRATO.

---

---

Qué linda estás y qué bella,  
Cual si bajaras del cielo,  
Hermosa como una estrella  
Que en clara noche destella  
Su fulgente luz al suelo.

---

Esta celestial pintura  
Que absorto contemplo ahora,  
Es un ángel de hermosura,  
Es la Virgen tierna y pura  
Que en otras regiones mora.

---

Parece que está soñando  
Y que en sus sueños delira,  
Y en el corazón guardando  
Las notas que van brotando  
De las cuerdas de mi lira.

---

Esta es élla: al verla así  
Parece un ángel dormido,  
Que al bajar del cielo aquí  
La dulce calma de allí  
Busca en este edem perdido.

---

Esta celestial pintura  
Que absorto contemplo ahora  
Es un ángel de hermosura,  
Es la virgen, tierna y pura,  
Que mi corazón adora.



Hoy hallas á tu antojo cuanto anhelas  
Porque ganas dinero á tu albedrío....  
Eres rica, elegante, y muy sociable  
    Con todos tus amigos.  
Ahí en tu alegre corazón un día  
    Mi amor hizo su nido;  
Te quise con locura, y aún recuerdo,  
—A pesar de ese gran escepticismo,  
Que engendra mil verdades en mi alma—  
    Que tú, á solas conmigo,  
Me has hablado de Dios y del infierno,  
    Llamándome *bién mío*;  
Que el cura te decía muchas cosas  
Para hacerte olvidar nuestro cariño....  
Y al fin lo consiguió, porque á la postre  
    Yo fui un ángel caído,  
Y tú una virgen que comulgas oro  
    En el altar del vicio.

Cal novo Godofredo  
Perparo unha cruzada  
Contr' os demos e meigas  
Feitizos e pantasma  
Qu' están acaseirados,  
¡Meu Dios! n-a miña y-alma.  
Non me roubaron, xuro,  
Qu' eu seipa nin unha palla,  
Nin herba d' os meus cotos,  
Nin grau d' as miñas agras;  
Pro téñenme roubado  
Pra min a mais sagrada  
D' as cousas d' este mundo  
Q' un hom' estima e ama:  
A lus que fala ós ollos,  
A lus que doc' espalla  
Verdaes e verdaes  
Crariñas com' a y-anga.

Eu sig' ó meu camiño  
Por soutos e montañas  
C-o meu brillante exército  
D' ideas condenadas.  
Eu vou diante de todas

E levo por sagrada  
Insiña n-a direita,  
A bandeiriña santa  
Que levan os escravos  
Qu' os cregos asovallan.  
—Xa sei, me siguiresdes  
Por sempr' hastr' á disgracia,—  
Lles dig' á estes soldados  
Que forx' a miña y-alma;  
Eu ben sei que vosoutras  
Escusades bisarmas. . .  
;Adiante, que moi logo  
Perpáras' á batalla!

—  
De cregos e arcebispos  
De bruxas e beatas,  
E xentes de moi negras  
E longas, grandes sayas,  
Exército compreto  
Vin diant' as miñas barbas;  
Ningun a fame leva  
N' as suas framantes caras,  
Ningun está mantido  
Con leite ou con patacas,  
Odres d' o bó Riveiro  
Somellan pol-as trazas,  
Que todos sirvidores  
Sonvos d' a eirexia santa,  
E nada n-esta vida  
Ós lampantis lles falla. . . .

Eu non sei si m' astreva  
A entrar n-esta demanda;  
Medo lle teñ' ó inferno  
En donde irei pagálas  
As moitas erexias  
Qu' esquirbo n-estas cántegas;  
Pro, non son cobarde,  
Qu' eiquí n-a miña y-alma  
Eu sinto que buligan,  
Com' as ondas n-as prayas,  
As ideas d' un sigro  
Que doce lus espalla.  
¡Anemo, pois, á éles,  
Ideas sarcosantas,  
Qu' o libre pensamento  
É quen rix' a batalla!

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

¡Saúde, grori' á os céos  
E regueifad' a *hossamna*,  
Pensamentos sagrados  
A quenes dín pousada  
Acó n-o meu cerebro  
Mantindovós con ánseas!  
Saúde, pois vencíchedes  
Ó cabo d' a xornada  
Librándanos d' as crências  
D' hipórcritas, beatas,  
Doentes minsioneros

Qu' esgomitados falan,  
E cregos que predican  
Co-a concencia á espaldra,  
¡Saúde, queridiños,  
Qu' ardendo en lumeiradas  
Estades xa n-o inferno  
Que fixo a chenchu humana!  
¡Saúde, nada importa;  
O mundo dis que marcha;  
Vosotros sodes libres  
Eiquí n-a miña y-alma,  
E queira Dios que trunfen  
Com' esta outras cruzadas!

## VARIAS FECHAS

### I

Como tanto he leído á Campoamor  
No te extrañes, por Dios, que en él me embeba;  
Yo soy en las corrientes del amor  
Lijero esquife á quien las aguas lleva,  
Y escribo coplas porque Dios lo quiera  
Para el gusto de aquel que las leyere.

### II

La ví y me enamoró; esto á cualquiera,  
De alma impresionable cual la mía,  
Le acontecè mil veces cada día;  
Y es que mi Célia era  
De esos séres que Dios, por ser tan bellos,  
Y á semejanza de su propia hechura,  
Guarda en el cielo para ver en ellos  
El espejo más fiel de la hermosura.

La ví y me enamoró, y en la cartera  
Que guarda los secretos de mi vida,  
Con un lápiz que era  
Más negro aún que un alma fementida,

Esta fecha apunté:—“*Julio día diez,*  
 “*La mujer que me otorga mi consuelo,*  
 “*Hoy pude ver, y me miró á su vez*  
 “*Como miran los ángeles del cielo.*”

### III

—Dí, ¿te gustan mis versos, Célia mía?  
 —Como muy poco entiendo de poesía  
 No sé lo que decirte, pero opino  
 Como dijo mi madre cierto día,  
 Que, con versos y flores,  
 Es hermoso el sendero del destino.  
 —¿Y amaste alguna vez?

—Y muchas cosas:  
 De las altas estrellas los fulgores,  
 El aroma y matices de las flores,  
 La vida de la vida en movimiento,  
 Y como soy la novia de un poeta,  
 Lo que alegre y halaga al pensamiento  
 Que en pós de *gloria* sin cesar se inquieta.  
 —¡Bendita confesión! Advierto en calma  
 Que el *Dios del génio* desde *allá* me mira:  
 Pues las flores te gustan toma mi alma,  
 Que versos tiene para tí mi lira.

Otra vez de mi libro de memorias  
 Volví á sacar el lápiz, y así escrito  
 Convulso consigné: “*¡Felices glorias!*  
 “*¡Oh, mi Célia, tu amor es infinito...!*”

"Betanzos Julio treinta..." (Hago aquí punto  
Aunque el tema es el mismo y el asunto).

## IV

Era, si no lo saben mis lectoras  
(Y aquí incluyo también á mis lectores),  
La hermosa Célia mía de esos séres,  
Como dice el autor de las *Doloras*,  
Que en algo se parecen á mujeres  
Porque sueñan con versos y con flores.  
En la historia feliz de mis amores  
(A pesar de que cuento pocos años  
Y soy, lector, muy niño todavía),  
Sumé y multipliqué los desengaños  
Como un viejo muy viejo, día por día.  
Que siempre con tenaz y firme anhelo  
Un loco como he sido, nunca advierte  
Que no se alcanza con la mano el cielo;  
Que para amar se necesita suerte,  
Como en todas las cosas de este suelo.

## V

Cerquita de Betanzos está Sada,  
Aldea que jamás llegó á ser villa,  
Y aunque tiene una mar muy azulada  
Será el mar que la baña maravilla  
Siendo al fin y á la postre la aldea, nada.  
Llegada la estación de los calores,  
Por calmar sus ardores,

Acuden en tropel y en romería,  
A aquellas vastas y anchurosas playas,  
La *higg-liff* de Betanzos, día por día,  
Como van de Madrid á las riberas  
De Biarritz o Bilbao (porque es moda  
Respirar el ambiente de las gayas)  
Aquella corte toda  
O série de madamas bullangueras.  
Y ya se vé, allí donde van *ellas*  
Van todos los cupidos de este suelo;  
Que en materia de amor hállase el cielo  
Allí donde hay donceles y doncellas.

## VI

En medio de una calle que no es calle  
Y llevar este nombre no debiera,  
Blanca, como paloma mensajera,  
Se alza una casa, (perdona que no halle  
A *calle* el consonante que quisiera),  
A cuya puerta en ráudo remolino  
Muchachos y muchachas  
Pasan las horas del placer sin tino,  
Ellos alegres, ellas vivarachas,  
Cantando como Homero,  
Al son de un guitarrin desafinado,  
Las coplas que un poeta callejero  
Escribió cuando estuvo algo inspirado;  
Y como tengo de coplero un poco  
Y me gusta gozar como cualquiera,  
Tomé parte en la fiesta callejera

Bailando como un loco  
Que es á medias formal y calavera.

Allí estaba mi Célia encantadora,  
La linda niña de cabellos de oro,  
Tomando parte activa en aquel coro,  
Cual diestra directora  
Que maneja la caja de Pandora,  
Pues sabia, á su edad, siendo pequeña,  
Cantar la *seguidilla*  
Lo mismo que si fuese malagueña  
O nacida en un barrio de Sevilla.

—¡Eh! venga otra copla,—de repente  
Exclama de pasión entusiasmado  
Un muchacho, que hablando francamente,  
Tenía el vicio de estar enamorado,  
Cual todos hoy están generalmente.

Y en efecto, cantó la niña hermosa  
No sin cambiarse ántes encendida  
Su linda cara cual purpúrea rosa,  
Mirándome atrevida  
Con unos ojos grandes y tan bellos,  
Que sentí, no lo dudes, que mi vida  
Peligraba al fulgor de sus destellos.

¡Oh, celestial mirada  
De la mujer amada!  
¡Qué lenguaje tan dulce es el que expresan  
Los ojos que nos miran sonrientes  
Y en silencio nos hablan y nos besan...!

En que tiempos pasaron,

Cuyas fechas aún están latentes  
Y estarán mientras dure nuestra vida,  
¡Cuántas cosas tus ojos me contaron,  
Cuántas, ¡ay! luz querida,  
Los tuyos y los míos se besaron!  
De aquel tiempo hasta ahora  
No ha pasado una hora;  
Y entre aquel cielo hermoso y este cielo,  
¿Has notado tú alguna diferencia?  
Ya escucho la sentencia  
Que van á promulgar tus lindos ojos;  
Sonríete un momento... ¿Te dá enojos?  
Mas, ántes de dictar tus pareceres,  
Permite te interrumpa un sólo instante;  
Como entonces, así... mirame amante...  
Así... así... y así ¡Qué linda eres!

## VII

Continuaba la fiesta, el guitarreo  
Y aquellas coplas de color subido  
Que tenían los aires de un jaleo,  
Y qué, más que atrevido,  
Cantaba un aspirante á dios Orfeo;  
Y aquel coro de niñas candorosas,  
Alegres, bulliciosas,  
Mientras unas bailaban,  
Las demás, aplaudiendo placenteras,  
Reían y cantaban  
Todo un mundo de coplas callejeras.  
Aun vive en mi memoria

Este día feliz, porque á tu lado  
Estuve como un ángel en la gloria,  
A pesar de encontrarme enamorado.

## VIII

Para toda la gente de la *villa*,  
Aldeana y sencilla,  
Era toda esta fiesta improvisada  
Quizás una algarada;  
Y para mi pobre corazón amante,  
Que te amó en tal instante,  
Para tí y para mí, Célia querida,  
La fiesta más sublime de la vida.  
¿No es verdad, ángel mío?  
Allí por vez primera  
Engendróse en mi sér el desvarío,  
Y en mis ojos, que el alma reververa,  
Como en las ondas del Mandéo sombrío,  
Dibujóse tu imágen hechicera.

Desde entonces en nuestros corazones  
Tiene nido el amor, nido sagrado,  
En donde, en ocasiones,  
Al recuerdo de un tiempo ya pasado,  
Nuestras almas fundimos  
En una solamente. . . . .  
Y así gozando de sin par ventura  
En el nido vivimos;  
Yo, para amarte loco y ciegamente  
Hasta la sepultura;  
Y tú. . . para adorarme, porque eres

La mujer que en el mundo más me quieres.

Ya han pasado unos años  
Y no has vuelto, mi Célia, á tomar baños  
Ni á respirar en las hermosas playas  
El grato aroma de las flores gayas.  
Las rosas de tu tez no son aquellas  
Que entonces yo admiré con ánsia loca;  
Advierto, Célia, que ellas  
Marchitas hoy están, y de tu boca  
No brotan placenteras las sonrisas;  
Que estás triste, muy triste, acongojada,  
Y á tu frente no olean dulces brisas  
Como en edad pasada....

No llores, te suplico, seca el llanto  
Que están vertiendo tus lucientes ojos,  
Sentirte suspirar me dá quebranto  
Y el verte así llorar me causa enojos.  
Lloras, lloras de gozo y te enajena  
Esa dulce alegría que, sin calma,  
Hace ahogar una pena  
En el fondo más íntimo del alma.  
Y sé por lo que lloras, que presentes  
La aparición dichosa  
De un nuevo sér que en las entrañas sientes,  
Angel que en nuestro hogar sus alas posa.

—  
¡Oh fecha memorable de mis días  
Aquella en que te ví por vez primera!  
¡Quién calcular pudiera

Que tú, mi bién, serías  
El sol de una esperanza que me alumbra;  
La tierna y dulce esposa  
Madre de un nuevo sér que ya culumbra  
Mi alma cariñosa! . . .  
*Yo aspiro ya su aliento en tu mirada,*  
Ya le quiero y le adoro,  
Y bién sé que á este mundo su llegada  
Imploras cual yo imploro.

## X

Otra vez de mi libro de memorias  
Vuelvo á sacar el lápiz, y así escrito  
Esta vez apunté: "*¡Felices glorias!*  
*¡Oh, mi Célia, tu amor es infinito...!*  
*Betanzos dos de Abril..."* (Hago aquí punto,  
Que los versos me cansan, no el asunto).

## MUIÑEIRA. (1)

---

### I

Sol d' as miñas espranzas, nena querida,  
 Xa sabes que te quero co-a y-alma e vida,  
 E por tí, soasmente, si ser poidera,  
 As glorias d' este mundo todal-as dera.  
 S' eu fora podroso, s' eu rico fora,  
 Un traxe che mercara, linda pastora,  
 Un traxe boniteiro, garrido e novo,  
 ¡Com' as señoritiñas levan n-o pobo,  
     Pra qu' en Armea,  
 Viv' os reises, nos digan, reises d' aldea!

### II

Tí botas pan ó caldo, tamén n-o eu boto;  
 Tí tés catro leiriñas, eu teño un coto;  
 Tí tés panos de seda, tamen-os teño;  
 Tí tés alma de meiga, eu son un deño....  
 Soño c-os trasnos todos, co-éles vivo,  
 Conxúraos c-o teu ramo, *ramo cativo*,

---

(1) Música d' o Mayestro director d' o Orfeòn d' a Cruzía  
 "O ECO", D. Xosé C. Chané.

E así botando fora ti os condanados,  
 Vivir poidremos xuntos, anamorados,  
     Pra qu' en Armea,  
 ¡Viv' os reises, nos digan, reises d' aldea!

### III

¡Quén te verá, rapaza, pol-o San Xoan,  
 Ir á veiriña á veira d' o teu galán;  
 Levarál-o mantelo mais o pareaguas  
 E a saya de picote con sete anaguas;  
 Eu levarei un pano, como bó mozo,  
 Por drento d' o chaleque, post' ó pescozo,  
 Que co-esta maxenza, cal dous señores,  
 Miraránnos mil ollos cobizadores,  
     Pra qu' en Armea,  
 ¡Viv' os reises, nes digan, reises d' aldea!

### IV

Coróas de loureiro, ramos e rosas,  
 E froliñas d' as veigas, lindas, cheirosas,  
 Botaránch' á teu paso tenras mociñas,  
 Encanto e alegría d' estas *Mariñas*.  
 Foguetes e mais bombas o fogueteiro  
 Botaráche, meu ánxel, dend' o turreiro,  
 E as campás d' a parroquia ledas tocando  
 Saudaránte, por sempre, repinicando,  
     Pra qu' en Armea,  
 ¡Viv' os reises, nos digan, reises d' aldea!

## E VAYA D' HOVOS.

—Bendixom' a casa  
O pasado Outono,  
E libroum' a muller que tivera  
Os diaños n-o corpo,  
Soasmente cantando uns latins  
Que chaman risposnos.  
¡Moito val, moito val o seu tío,  
—Dixo Xan d' o Coto  
Á sobriña d' o crego qu' estaba  
Oubindo tal conto.—  
Eu non sei si lle dé de regalo  
O raxo d' o porco,  
Ou aló pr' a Páscoa  
Un bó goxo d' hovos....  
—Eso non,—lle repuxo a sobriña,—  
Pois xurál' hoxe podó,  
Que ten o meu tío, como ningun crego,  
Hóvos abondo.

o  
o

Lev' unha moi mala vida  
A xenra d' a tía Manuela,  
E seguindo d' este modo  
Xuro de qu' a moza enferma;  
Eu son médeco, e á bó fé,  
Non sei o mal d' esta nena. . . .  
E un menciñeiro que vive  
Cabo d' a sua porta mesma  
Recetoulle moito ferro,  
Moito caldo e moita freba.  
Eu soilo sei que percisa  
Bó réximen. . . moita regra.

o  
o o

Houbo en Madril certo dia  
Un cámbeco de menisterio  
Pol-o que, á unha mayestra,  
Deixárona sin empreyo;  
E así chorando me dixo,  
Bágoas á bágoas vertendo:  
—¡Cánta fame vou pasar,  
Cánto door e sofrentos,  
Dende que ch' o me quitou  
O ministro d' o Fomento!





## ÍNDICE.

	<u>PÁGINAS</u>
I—Prólogo. . . . .	I
II—¡Unha aperta! . . . . .	3
III—Rimas. . . . .	7
IV—Soedá.—A Clotilde G. Acuña. . . . .	9
V—Tú y yó. . . . .	10
VI—Sobr' a branca area d' a praya. . . . .	14
VII—Balada. . . . .	15
VIII—A Rosalía Castro. . . . .	18
IX—Remember. . . . .	21
X—A volta d' a romaría. . . . .	26
XI—Todos los dias al rayar la aurora. . . . .	27
XII—En el baile. . . . .	29
XIII—A Fé. . . . .	31
XIV—Fonte d' o meu sentemento. . . . .	34
XV—O brindis d' o demo. . . . .	37
XVI—Ti xa m' entendes. . . . .	37
XVII—A una distinguida dama com- postelana. . . . .	38
XVIII—Mal de moitas. . . . .	41
XIX—Brindis. (Improvisación). . . . .	44
XX—Miña fantasía. . . . .	45
XXI—O meu colega Ramon Peón. . . . .	47
XXII—El sol allá lejos. . . . .	49
XXIII—Consejos. . . . .	50
XIV—El ángel de mi hogar. . . . .	53
XXV—A R. Ponte Peña.—Rosa de Sa- yoso. . . . .	55
XXVI—E o meu corazón. . . . .	62
XXVII—¡Caridad! . . . . .	63

XXVIII—¡Libertad! . . . . .	65
XIX—A mi patria. . . . .	67
XXX—Cala c-o conto. . . . .	70
XXXI—Se murió como todas las que Dios. . . . .	72
XXXII—¡Venid á mí! . . . . .	73
XXXIII—Ante tu retrato. . . . .	76
XXXIV—Hoy hallas á tu antojo cuanto anhelas. . . . .	78
XXXV—Cal novo Godofredo. . . . .	79
XXXVI—Varias fechas. . . . .	83
XXXVII—Muiñeira. . . . .	92
XXXVIII—E vaya d' hovers. . . . .	94
XXXIX—Lev' unha moi mala vida. . . . .	95
XXXX—Houbo en Madril certo dia. . . . .	96









BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



01541857

